

AÑO 11 N° 536 18.7.08

TRES DIRECTORAS Y DOS ACTRICES INTERPRETAN A STRINDBERG
CHICAS SKATERS Y LA CIUDAD COMO UN OBSTACULO A SALTAR
INSUBORDINADAS, MUJERES ARABES QUE HACEN CINE

DETRAS DEL ABORTO

varones que hablan (y callan) sobre la interrupción del embarazo

LA EXPERIENCIA



SILENCIOSA

SOCIEDAD Hay hombres que han puesto su firma en la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, que sigue sumando adhesiones desde hace al menos tres años. Pero prácticamente ninguno ha puesto el cuerpo cuando el reclamo ganó la calle. Aunque la responsabilidad es compartida a la hora de prevenir embarazos, es en el cuerpo de las mujeres donde la vida y la muerte juegan su partida. Fue un ministro –Ginés González García– quien dijo públicamente que si los hombres se embarazaran el aborto sería legal. La mayoría de ellos, sin embargo, calla o habla a medias. Acompaña; o elige huir a sabiendas de que no es su cuerpo el que está en juego.

POR ROXANA SANDA

Al aborto, esa implosión que atraviesa los cuerpos de las mujeres en su estado más individual para situarlas en un vértice de soledad irrepetible, se lo reconoce como una palabra-territorio que no deja hilachas al azar de la memoria. En cada asomo de por vida recuerda el escenario de la clandestinidad aun cuando fue bien paga; el temblor de las piernas frías por miedo a no retener los fluidos que siguen manando, la tranquilidad de lo decidido retorcida en nervios y el vértigo final de reencontrar la mirada del que acompaña, si es que está, cuando se deja el consultorio a los tropiezos. Por supuesto que no se piensa en ese otro, no hay tiempo. Apenas algún resto de fortaleza para modularle que está todo bien. Con el paso del tiempo, la percepción es que aquél tampoco esperaba mucho más. Y a ciencia cierta, no se sabe qué sobreviene a un hombre en tal situación. No existen muchas lecturas de un proceso que lo baraja en lo personal y político para involucrarle la responsabilidad y el deseo. Es incógnita de qué manera codifica con su cuerpo lo que se trazó en la piel de la otra.

"A veces con abrazos y otras corriendo hasta que no me den las piernas", confiesa Ismael Abrigo, un muchacho de 22 años que vivió situaciones de aborto en dos oportunidades, con diferentes mujeres. "La primera fue con una compañera de colegio. Eramos chicos, nos cuidamos medio a los tumbos con el preservativo, y quedó embarazada. Me asusté, le discutí mucho. Era un caos, quise borrarme. Por eso digo que el cuerpo me hizo correr hasta que no tuviera más aire. No quise morirme, sólo correr. Pero terminé aceptándolo y por suerte una tía de ella nos ayudó con el dinero y un médico conocido. En ese momento nos salvó la vida. Pero después cortamos, terminó la escuela y dejé de verla. Yo no estaba preparado ni un poco. Creo que por eso el recuerdo más fuerte es el miedo tremendo que tuve. Y todavía se siente en el estómago."

La segunda vez fue el año pasado, con novia formal de igual edad y píldoras anticonceptivas tomadas en días salteados. "La ginecóloga no quiso ponerle un DIU porque dijo que es joven y todavía no tuvo hijos. Le recetó pastillas, pero ella se olvidó de tomarlas tres o cuatro veces a lo largo del mes y quedó embarazada. Lloramos juntos de bronca porque el momento que nos tocó era una cagada. Hicimos el intento de cuidarnos y salió mal. Fue la vez de los abrazos, de estar todo el tiempo con ella pegado, mirándola. Pero a la larga uno nunca sabe bien qué hacer. Por más que estés, sentís que sos un idiota que sólo acompaña."

Las percepciones adolescentes del varón frente al hecho complejo del aborto podrían resumirse, en buena medida, desde el relato de la propia experiencia que hace el psiquiatra y psicoanalista Alfredo Grande cuando enumera "la impotencia frente a la decisión irreversible de interrumpir aquello que el deseo prolongó en incipiente embarazo. El test positivo como marca inapelable del negativo absoluto del aborto. Las culpas repartidas sobre quién tenía que cuidarse. La vergüenza frente a los que, con sarcasmo, nos hablaban de los 'daños colaterales' de la pasión. La cultura de la vida como mandato represor que congeló nuestras vidas de adolescentes enamorados frente a tener que asumirnos como verdugos melancólicos".

Para Grande, se trata de "embarazos contrariados", en los que "el varón sólo está afectado por la interrupción de ese proceso desde su vínculo amoroso con la mujer que no desea matar al feto, pero que desea no desear el embarazo". En ese tránsito de lo incipiente, "acompaña a la mujer a la meta del desapego absoluto de aquello que llegó sin ser llamado" *(ver recuadro)*.

Un estudio sobre "El aborto en América Latina y el Caribe. Una revisión de la literatura de los años 1990 a 2005", que realizaron las investigadoras Susana Lerner y Agnés Guillaume para el programa de actividades del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de Francia (Ceped), señala que la participación de los varones de la región en el aborto provocado está condicionada por contextos culturales, religiosos y morales, pero sobre todo por los roles asignados. Sin embargo, es asombroso cómo la teoría se empeña siempre en echar luz sobre aquello que las mismas personas no logran desgranar acaso durante toda una vida.

"No sabría bien qué me provoca una situación como el aborto, mis reacciones no son muy claras. Me parece algo terrible, pero como el mundo está lleno de cosas terribles, no siempre distingo de lo tremendo que me afecta a mí", reflexiona Carlos Fernández, de 55 años, casado y padre de un hijo. "En principio, me parece terrible que a las mujeres les prohíban abortar, que se las obligue a parir. Es muy grave que una persona con peso institucional, como un juez o un médico, se meta en la mente de una mujer para obligarla a tener un hijo."

Carlos y su esposa decidieron realizar un aborto quince años atrás, cuando la relación se iniciaba en un cúmulo de sobresaltos. "Más allá del sentimiento mutuo que existía, en ese momento no éramos base para construir nada, y desde esa complicación no se veía la posibilidad de tener un hijo. Siendo así, uno no piensa después qué hubiera pasado si lo hubiéramos tenido, porque se parte de una situación que lo vuelve inviable. Sin embargo, hubo un instante: cuando ella estaba en el consultorio y yo en la sala de espera, pensé en entrar y decirle vayámonos, porque nunca se está ciento por ciento seguro y practicar un aborto es un paso



muy grande. Hay que ser bastante animal para no dudar. También sé que si ella me hubiera dicho que quería tenerlo, lo hubiera aceptado, pero hoy no me conmueve la decisión que tomamos, porque estoy convencido de que en ese momento no podíamos hacer nada."

En la Argentina se realizan unos 460.000 abortos inducidos por año, según datos del Ministerio de Salud de la Nación sobre morbilidad materna severa. Entre 1995 y 2005, la cantidad promedio de egresos hospitalarios de mujeres por complicaciones posaborto creció un 27,5 por ciento. Mientras en 1995 se registraron 53.978 egresos de hospitales estatales por abortos espontáneos y provocados, en 2005 la cifra ascendió a 68.869 egresos, de los cuales la mitad corresponde a mujeres de entre 20 y 29 años. Los mismos datos no dan cuenta en igual proporción de la presencia de varones en el rol de acompañantes.

"El papel de los hombres dentro de la salud reproductiva en general es absolutamente pobre y lamentable", sostiene el médico obstetra Mario Sebastiani, presidente de la Asociación Argentina de Ginecología y Obstetricia Psicosomática. "Quizá lo más importante es que su ausencia en el escenario es casi total, habida cuenta de que siempre se habla de los cientos de miles de mujeres que interrumpen la gestación y jamás se menciona a los responsables que a través de sus espermatozoides han favorecido estos embarazos."

¿Por qué ocurre esta situación?

–Generalmente se debe a una sistemática actitud de evitar la colocación del profiláctico por diferentes causas: no lo portan, no tienen el dinero para comprarlo, no es provisto por el Estado, el efecto del alcohol y las drogas, la manifestación de una supremacía del hombre sobre la mujer, el pensamiento mágico sobre el embarazo, la utilización del coitus interruptus o la pérdida de sensibilidad en el pene, por citar algunas.

¿Qué papel desempeña entonces el hombre en el discurso de la salud?

–Es relegado tan sólo al breve párrafo del profiláctico, por lo que presta poca atención. La mayor carga la lleva la mujer en las decisiones y en la multiplicidad de métodos. Este es un discurso sexista, donde el profiláctico es para el hombre y el resto de los métodos para la mujer. Se trata de un discurso tramposo y no obliga a ambos sexos por igual.

Habla de un gran desequilibrio de fuerzas.

–La mujer invierte cinco años en tener dos hijos entre búsqueda del embarazo, parto y puerperio. Luego debe cuidarse veinticinco años más para protegerse de los embarazos. Los hombres en cambio logran hacer daño a través de sus espermatozoides aun en la tercera edad. El hombre no se embaraza y no tiene aborto, por lo tanto no entiende lo que es un pensamiento ambivalente, lo que es la humillación, el riesgo, la clandestinidad.

¿Cuáles son las herramientas que resuelvan esta problemática?

–Educación sexual para lograr una sexualidad responsable. En esta historia, ni siquiera estamos en pañales.

"Teníamos 16 o 17 años... En ese caso sentí que no tenía poder de decisión, yo lo quería tener y ella no... Lo que hice fue acompañarla en el proceso de aborto, la acompañé al lugar, que cumplía con ciertas garantías sanitarias... en ese momento era muy difícil hablarlo a nivel familiar, no se lo dijimos a nadie. Yo le conté a mi hermana, que me apoyó tanto en lo financiero como en lo afectivo. Yo me doy cuenta ahora, con el tiempo, de que en ese momento a mi novia no le reconocí el derecho a la elección. Yo no tenía poder de decisión, ella ya había decidido. Me da la sensación que con más madurez la situación podría haber sido otra."

Walter Ricciardi, 45 años, dos abortos, que ha accedido a contar sus experiencias para esta nota, se mantiene en silencio unos segundos, y agrega: "En aquel momento, para mí, ella terminó siendo una mala persona por haber elegido unilateralmente". Walter piensa que todos deberíamos tener el derecho a decidir sobre nuestro cuerpo. Por eso considera que la mujer es la que en definitiva debe tomar la decisión de abortar o llevar adelante un embarazo. ¿Y cuando la decisión de la mujer no es la misma que la del hombre? "Ahí empieza otra cuestión –aclara Walter–; la mujer tiene derecho a decidir, lo otro es negociable." En la segunda oportunidad, Walter tenía 24 años. "Esa



LA HERIDA NARCISISTA

POR ALFREDO GRANDE *

Freud enseñó que el Yo es la prolongación mental de una superficie corporal. La Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) es una denominación preferible a la de aborto porque ésta tiene una fuerte carga negativa. Si bien la consigna "aborto legal para no morir" intenta prevenir el daño que va más allá de lo necesario, las trincheras de la cultura represora siguen llenas de "minas personales" que hacen explotar de culpa a las mujeres. ¿Qué pasa con los varones? Si la maternidad es una evidencia de los sentidos, el embarazo inicialmente no implica percepción alguna. Si los ojos no lo ven, el corazón no lo siente ni lo representa la mente. Esto iguala a la mujer y al varón: no hay percepción consciente de la concepción. Con pecado o sin pecado, siempre la concepción es sin representación. Lo que hay para los dos es una afectación compartida.

Por lo tanto el varón solo está afectado por la interrupción del embarazo desde su vínculo amoroso con la mujer que no desea matar al bebé, pero que desea no desear ese embarazo. Matar el deseo no es lo mismo que el deseo de matar.

El varón acompañará a la mujer en ese tránsito. Cuidando el cuerpo de la mujer, el varón sostiene el Yo de ambos. El varón que desea un hijo por fuera del deseo de la mujer, la utiliza en forma consciente o inconsciente como máquina reproductora. En este caso, la interrupción podrá sangrarlo por la herida de su narcisismo de macho desairado. Y por el contrario, la pareja que tiene un embarazo contrariado encontrará en el vínculo amoroso la fuente permanente de nuevos deseos, hasta que la vida los separe.

* Médico psiquiatra. Psicoanalista. Cooperativista.

---

vez fue de mutuo acuerdo, los dos decidimos abortar porque no estaban dadas las condiciones para tener un hijo. Yo tenía una sensación de fracaso y de impotencia, esta cosa de que las condiciones no estaban dadas, no era que no queríamos, el fracaso es eso, se cortaba un proyecto. Después vino la separación. Y esto pasó en los dos casos. Se produjo como un vacío. Hay algo como que vos al otro no lo mirás de la misma manera."

De diez mujeres consultadas para esta nota, cinco de ellas habían abortado alguna vez. Las otras cinco conocían alguna mujer que había abortado. De diez hombres, dos de ellos reconocieron haber abortado, y siete prefirieron no hablar del tema, y sólo uno aseguró conocer a un hombre que vivió una situación de aborto.

En 2004, una mujer hizo público su caso en el sitio de Internet Rima (www.rimaweb.com.ar), dando inicio a la campaña "Yo aborté", inspirada en un antecedente francés y en la visita a la Argentina de la médica Rebecca Gomperts. Un centenar de mujeres de diferentes sectores sociales relataron las circunstancias en que se sometieron a intervenciones clandestinas. Pero sólo un hombre de 58 años (con reserva de su nombre) se atrevió a contar su experiencia. "(...) Digo sólo que lo siento como cosa triste, incicatrizable; y que difícilmente se pueda estar a favor del aborto (decidirlo es otra cuestión), sin silenciar impulsos profundos (...) Otra, claro, es su despenalización, con la que acuerdo; con facilitarlo además para quien lo necesite y con parar esta picadora de carne que confunde ética con dogma, y que insiste en quemar cuerpos para salvar las almas."

Por primera vez en la Argentina, la Justicia de Santa Fe dictó a principios de mes el procesamiento de profesionales de la medicina del Hospital Iturraspe y de la clínica Samco, de esa provincia, por violar derechos humanos de las mujeres al negar la práctica de un aborto legal a la joven Ana María Acevedo, obligada a proseguir un embarazo sin la atención médica del cáncer que padecía, por "convicciones culturales y religiosas" que sostuvo el cuerpo médico y el Comité de Bioética del Iturraspe, conformado por hombres.

Tras meses de agonía, Acevedo falleció en mayo de 2007, privada del derecho de ser informada y elegir libremente cuándo maternar (ley 11.888); de recibir educación sexual y decidir respecto de su vida sexual; de expresar su consentimiento o exigir que se le aplique el método anticonceptivo que elija (ley provincial 12.323), y finalmente de acceder a un aborto legal, seguro y gratuito (artículo 86 del Código Penal).

"El aborto no está presente en el pensamiento del hombre y desgraciadamente para la mayoría de los profesionales de la medicina es un problema legal antes que médico. El problema no se les presenta como un planteamiento ideológico: en realidad, el gran temor es tener consecuencias con la Justicia, tanto para realizar una intervención como para no hacerla", sostiene el pediatra Vicente Lupino, del área de Infectología del Hospital Argerich.

"La ideología hegemónica subyacente en la sociedad determina conductas culturales que también se traducen en la práctica médica. Por eso creo que si queremos realizar acciones concretas respecto del aborto, no podemos pararnos en términos ideológicos, como los de seudoprogresistas o de oscurantistas de la Iglesia, que se convierten en dogmas que no aportan nada a la gente. La verdadera discusión es sincerar si existe la decisión política de mejorar la calidad de vida de las personas y plantear que el aborto es una herramienta que sirve para que una mujer vaya dignamente a un hospital y pueda exigir que se la intervenga."

En 1994, una carta pública internacional de la feminista colombiana Mary Ladi Londoño declaró "cierto que a través de la historia conocida de la humanidad, quienes han detentado el poder decidieron por decreto, por consenso y/o por mayoría, entre muchísimos asuntos: que la Tierra era plana, que las mujeres no teníamos almas, que los esclavos no eran personas, que el universo giraba alrededor de la Tierra". Diez años después, cuando todavía revistaba como ministro de Salud, Ginés González García se colgó el sayo y dijo con su desparpajo habitual que "si los hombres quedaran embarazados, el aborto estaría legalizado".

A los funcionarios de estas pampas mucho les falta para correrse de las decisiones por decreto o por consenso sobre el cuerpo de las mujeres. Pero fuerza decir la acción positiva de dirigentes más jóvenes que trabajan para meter una cuña de apertura en la esquiva agenda de la política nacional urgente. Por caso, el legislador porteño del Frente para la Victoria (FPV), Juan Cabandié, presentó un proyecto que impulsa reglamentar los procedimientos médicos de abortos no punibles en hospitales de la ciudad.

La iniciativa, que cuenta con la adhesión de sus pares Facundo Di Filippo, de Coalición Cívica (CC), y Martín Hourest, de Igualdad Social (IS), abarca los casos de violación en el marco de abortos terapéuticos al interpretar que la continuidad de un embarazo producto de una relación forzada y violenta, pone en riesgo la salud mental de la mujer. "El aborto implica una discusión profunda que requiere un debate intenso y sin hipocresía por parte de la sociedad", considera Cabandié. "Abarca cuestiones de índole religiosa, cultural, de salud, del significado de la vida, y las opiniones personales no abrazan todas estas aristas. Creo que la despenalización del aborto sólo tendría sentido acompañada por políticas públicas de salud y de educación sexual y reproductiva."

En junio último, tres magistrados de la Cámara del Crimen dieron clase de jurisprudencia a favor de las mujeres en un fallo histórico, que obliga a revisar buena parte de la legislación vigente. Los jueces Julio Lucini, Luis María Bunge Campos y Gustavo Bruzzone sobreseyeron a una adolescente que se había practicado un aborto inconcluso, luego que la médica del Hospital Santojanni que la atendió denunciara la interrupción ilegal del embarazo. Los camaristas consideraron que existió "un conflicto entre el interés del Estado en determinar la existencia de las presuntas maniobras abortivas y de sus causantes y el marco de intimidad que rodeó a quien en ese momento era una paciente". Lo notable del fallo es que partió de la doctrina "Natividad Frías", de 1966, basada en que "no puede instruirse sumario criminal en contra de una mujer que se haya causado su propio aborto, o consentido que otro se lo causare, sobre la base de la denuncia efectuada por un profesional del arte de curar que haya conocido el hecho en ejercicio de su profesión".

Y aquí vale recordar *El secreto de Vera Drake*, una gran película sobre el aborto que dirigió un hombre, el inglés Mike Leigh, y concluye, si se quiere, en la necesidad urgente de quebrar el papel de la dominación o el desentendimiento masculinos, según la ocasión, para establecer responsabilidades mutuas de salud y sexualidad. Por más que al final de cuentas la decisión de abortar sea considerada propia de la mujer.

* Informe: Mariana Velárdez.

CICATRICES

Hay imágenes y sensaciones que quedan como una cicatriz en el cuerpo, el recordatorio deformado de lo vivido que puede ofrecerse como soporte para el relato de una vida. Dicen que las cicatrices duelen los días de humedad. El martes, perdida por causa del oficio en la manifestación que ocupó la avenida del Libertador, cicatrices que no recordaba se abrieron otra vez acusando la herida que hace tiempo sucedió. Fue cuando me encontré con una compañera de secundario en el colegio católico donde pasé algunos años. Un colegio de origen irlandés, de rancio catolicismo y un remedo vetusto de glorias pasadas. El colegio estaba entre Caballito y Flores, frente a la plaza Irlanda. Clase media no demasiado acomodada, apellidos difíciles de pronunciar en castellano, mucha población llegada del campo –había una tradición de pupilaje que ya no era a principios de los ’80 pero que había dejado esa resaca de recibir alumnas venidas de fuera de la ciudad– y una carga equivalente de culpa y ambición por subir un peldaño en la escala económica ya que la social parecía saldada por las tardes pasadas a puro inglés y esa sensación de pertenecer a otro lado que no era el barrio que brindan en estas pampas los orígenes extranjeros. En esa escuela atravesé los primeros años de secundaria escuchando a profesoras de Educación Cívica –o como se llamara la materia entonces, que no lo recuerdo– defender a rajatabla a José Alfredo Martínez de Hoz y los miembros más relevantes de la dictadura asesina. En esa escuela aprendí el difícil equilibrio entre callar y decir basta. Callar la bronca frente a esos alegatos autoritarios para no ser expulsada –una vez más, otras monjas ya lo habían hecho–, decir basta cuando las compañeras repetían que los desaparecidos estaban en Europa o habían sido asesinados por el terrorismo. “¿Pero vos la buscaste?” Era la pregunta a la que aprendí a acostumbrarme cada vez que hablaba del secuestro y la ausencia forzada de mi madre. Y no, tal vez no la había buscado, no hubiera sabido cómo a los 14 años, aunque más de una vez fantaseé con presentarme en las cárceles disfrazada de alguna cosa y preguntar, así, como quien no quiere la cosa. Las que preguntaban tenían la misma edad que yo, su curiosidad estaba atada a un cúmulo de sentidos que se tejían en casa y en el colegio, entre revistas *Para Ti* y programas de televisión, entre campañas para lavar la imagen argentina y el silencio de terror que se imponía como método de supervivencia. Aun así cargué con el estigma. Había quien se animaba y me decía con tono de sorna “la terrorista”, quien me confesaba que en su casa mi presencia no era bien recibida, quien asociaba las veces que decía basta con otras faltas morales propias de la rebeldía, más atadas a otros fantasmas de católicos/as bienpensantes como la sexualidad.

El martes, en medio del acto de los dirigentes agrarios y la clase media y media alta porteña, no pude evitar volver a sentirme en ese secundario –hubo otros, no menos peores, pero en otras latitudes–, ser una minoría con un saber tan doloroso como peligroso, motor de una impotencia que no se acaba. El martes las cicatrices se abrieron frente a la soberbia de quienes se adjudican como entonces términos como patria, identidad nacional, incluso gente. Y oh casualidad, allí mismo me encontré con algunas compañeras de colegio, contentas al menos en apariencia con lo que había sido de sus vidas: habían conseguido maridos más pudientes que sus familias, habían reconstruido su apariencia para parecerse a lo que creían que eran, habían salido del barrio para mudarse al norte, ese mismo norte que parecía haber sacudido los edificios para volcar la “gente” a la calle. No puedo evitarlo, no creo en las casualidades.

Y tampoco puedo evitar que duela eso que nombro como prepotencia aunque prepotencia y soberbia sean palabras expropiadas por quienes coparon la avenida del Libertador. Prepotencia por saberse la Argentina blanca, que evoca el bien y la conciencia recta a través de oraciones repetidas. Soberbia de quienes se sienten aliados del dogma que no les permite equivocarse. Para estar en lo correcto basta mirar en la Biblia como en un diccionario, rezar unos avemarías y a otra cosa.

Más allá de las retenciones o de la distribución de la riqueza, hay una puja de sentido en este conflicto. La Argentina blanca lava sus culpas en la calle, ese espacio que descubren ahora que hay razones de peso (¿de pesos?) para habitarla, calles conocidas y amables donde todos y todas se reconocen por modales, por vestimenta, incluso por religión. Lava más blanco la Argentina uniforme aunque no reconozca la sangre en las manos y le tenga tanto miedo a la barbarie que le gusta imaginarla dentro de un zoológico o sin voluntad propia para manifestarse.

¡Arrugate ahora que sos joven!



Caminando por las callecitas de Buenos Aires cualquiera puede encontrarse con un afiche de la conocida marca de cremas Nivea. Hay una mujer sonriente, pero como hay tantas mujeres sonrientes en los afiches publicitarios, es muy posible que eso no llame la atención y que al principio esa cara que ríe ingrese a su retina como una nebulosa. Mejor. Si tiene problemas de autoestima y si es de aquellas que se preocupa de más por el tema del paso de los años, lea el texto, que está escrito lo suficientemente claro y grande como para que lo vean aquellas personas que necesitan anteojos. Dice así: “Cuando no te preocupás por las arrugas, sos mucho más linda”. ¿Ha visto? Las cremas Nivea hacen público el conocimiento de una gran verdad. La cara de preocupación ahuyenta a la mariposa de la belleza. Y si la preocupación gira en torno de las arrugas, esto puede traducirse en una nefasta ausencia de gestos, sonrisas, guiños y otras expresiones que permiten una variedad. Que una marca de cremas decida hacer el nexo entre “arrugas” y “preocupación” sin que esto implique agregar el archirremanido concepto de “combatir el envejecimiento”, avanzar en una lucha anti u otro tipo de marchas desaforadas e inútiles a contra corriente, es un oasis. Además, a fines comerciales, el texto resulta efectivo, ya que no es nada difícil hacer la asociación, una vez que se ve que el frasquito Nivea en el mismo afiche: si vos no te preocupás por las arrugas es porque ya hay alguien, el pote de crema, que se ocupa de aliviar tus razones. Y si hay que fantasear, Nivea te da lozanía, borra las arrugas, previene o retarda su aparición, suaviza, evita sequedades y esas cosillas que aparecen en todos los avisos y que por suerte aquí no. Mejor, si no hace falta, ya se sabe una de memoria la lista de “promesas cumplidas” de tantas marcas por el estilo. Muy bien. Si hay que dar un consejo, lea tranquila lo que Nivea le ha dicho, hágale caso, sonría y siga caminando. Porque si ahora usted se siente tentada a mirarle la cara de linda que tiene la mujer que usa Nivea y que no se preocupa de las arrugas, tendrá un disgusto, y grande. Ocurre que la chica en cuestión no debería preocuparse por las arrugas, no sólo porque no las tiene sino porque no pasa de los 25 años. O sea: la publicidad no se dirige a quienes están en edad de arrugarse. Se dirige a aquellas que aún no piensan en eso y no están capacitadas para tener arrugas. Y aquí entonces todo cambia, todo cae, todo se derrumba. Sos más linda cuando no te preocupás por las arrugas porque no las tenés. O mucho peor: linda, ahora que no tenés arrugas, preocupate y comprate un pote de Nivea, para que creas que cuando te llegue la hora, estás inmunizada. Bueno, si pasa por el afiche de Nivea, mejor, ni lo vea.

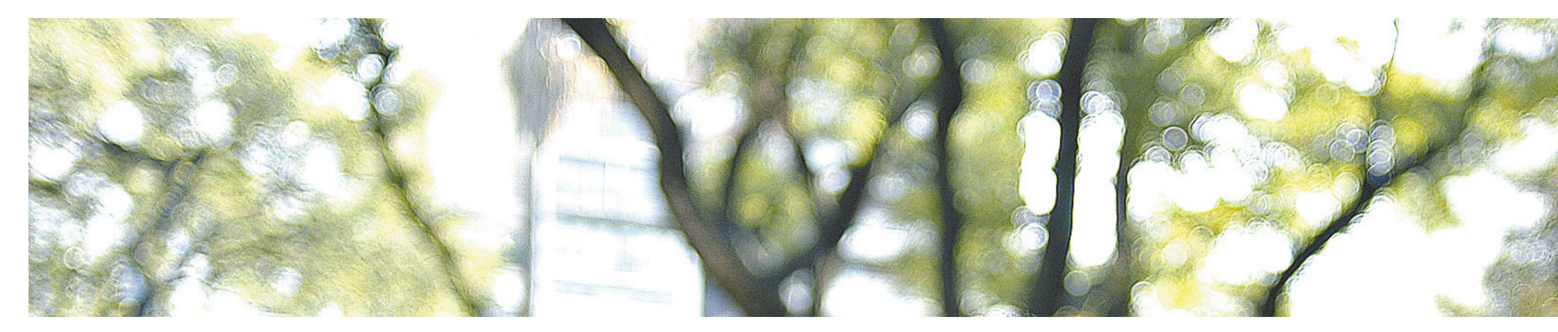
CORTES DE CLASE

En la Argentina, cada año 1600 mujeres mueren por causas evitables y 3000 más son diagnosticadas como nuevos casos. ¿De qué? De cáncer en el cuello del útero. Existen, por supuesto, tratamientos (la vacuna contra el HPV, por caso) y métodos para detectarlo, pero no alcanza cuando el meollo no es tanto la imposibilidad científica de prevención (qué hacer, cuándo, cómo) como el escollo cultural. "No caben dudas de que el papanicolau es la herramienta más idónea con la que se cuenta para detectar de manera temprana las lesiones precursoras del cáncer de cuello uterino, pero la realidad es que sólo entre un 15 y un 25 por ciento de las mujeres, según dónde vivan, acceden a realizarse los estudios", explica la ginecóloga Karina Iza en un comunicado mediante el cual el Celsam (Centro Latinoamericano Salud y Mujer) intenta estimular la concientización al respecto. "Las que suelen hacerse el PAP son las mujeres que tienen menos riesgos, mientras que aquellas más expuestas no tienen acceso al sistema de salud". Eso explica, claramente, por qué "las estadísticas muestran que en los últimos 40 años la realización del PAP no ha modificado la tasa de muerte por este carcinoma". Vale decir: acceden a realizarse el examen aquellas cuyos medios económicos les permiten, por ejemplo, llegar al centro de salud o al servicio médico, o aquellas con cierta conciencia de la necesidad del cuidado médico de tanto en tanto. Las demás no. Y las demás son mayoría.

Una lectura geográfica repite interpretaciones que pueden aplicarse a otros temas de salud: los índices de mujeres que padecen cáncer de útero no son parejos en el país, sino que aumentan en las regiones de más pobreza y dificultad para hacer valer los derechos de las mujeres. De allí que Misiones, Salta, Formosa, Chaco y Jujuy sean las provincias con números más elevados. Pueden parecer sólo palabras, pero la sensación cambia ante la contundencia fría de ciertos números: en la provincia de Buenos Aires, la mortalidad por cáncer de útero es de 2,7 mujeres por cada 100.000, mientras que en Formosa la mortalidad sube a 15.

La manera más eficaz de prevenir y detectar tempranamente el cáncer de útero, se sabe, es la realización periódica de tests de papanicolau, o la aplicación de la vacuna que evita la infección por el virus HOV. "Claro que el HPV se suma a otros factores para desarrollar un carcinoma de cuello como son el inicio de las relaciones sexuales, un alto número de embarazos, el consumo de tabaco, la coexistencia de otras Infecciones de Transmisión Sexual, entre otras", explica Alicia Figueroa, ginecóloga también integrante del Celsam.

Por lo pronto, el Ministerio de Salud de la Nación ha prometido poner en marcha el Programa de Prevención del Cáncer Cérvicouterino, que tiene una meta no tan modesta: que, entre 2009 y 2011, el 80% de las mujeres de entre 35 y 64 años de las provincias más afectadas se hayan realizado al menos un pap.



LA UNION Y LA FUERZA

CINE **Insubordinadas es el lema del Encuentro Arabe-Iberoamericano de Cineastas que por primera vez se realiza en Buenos Aires, adonde trajo films vistos el mes pasado en el Primer Festival de Cine Realizado por Mujeres de El Cairo. De cómo las experiencias de mexicanas, argelinas, argentinas, egipcias y españolas pueden tener más de un punto de contacto, qué maneras hay de escapar a modelos paralizantes y abrir puertas más allá de los idiomas habla aquí la egipcia Amal Ramsis, una de las directoras responsables del proyecto.**



POR SOLEDAD VALLEJOS

"Sirve para que otras mujeres no sientan que están solas, que son únicas en algunas experiencias. Para que puedan decir 'fijate, hay otra mujer que pasó lo mismo, que también pensó cómo salir de esto'. No eres única en el mundo. Por eso es también un trabajo de solidaridad, por el hecho de verlas, de conocerlas. Pues ya nos conocemos más, ¿no? Y lo mismo pasa entre cineastas, porque se trata de un trabajo de apoyo a un tipo de cineastas que no tiene mucha salida comercialmente, ni en festivales independientes." Eso explica la egipcia Amal Ramsis ahora que, por un rato, ha dejado de lado los preparativos para el taller de video minuto con mujeres argentinas para hablar de la iniciativa que engloba esas actividades y la trajo a Buenos Aires: el Encuentro Arabe-Iberoamericano de Cineastas Insubordinadas. Films de Egipto, México, Argelia, España y la Argentina, charlas con realizadoras como la propia Amal y la argelina Habiba Djahnine o la argentina María Victoria Menis, proyecciones de documentales realizados por mujeres, pero que no necesariamente limitan sus temas a asuntos que sólo involucran a mujeres, momentos de contacto que permiten –como dice Amal– "saltar barreras y conocernos". De eso se trató, y se trata por tres días más, el Encuentro que empezó como una idea de dos amigas –la propia Ramsis y la española Azul Santiesteban, vinculada con la Muestra Internacional de Cine Realizado por Mujeres de Zaragoza–, se convirtió en el Primer Festival de Cine Arabe-Iberoamericano Realizado por Mujeres de El Cairo (en junio de este año) y llegó a la Argentina, antes de continuar levantando polvareda y conectando mujeres en otros países.

Gracias a esta cita, por ejemplo, llegó a Buenos Aires *Maquilápolis*, la historia de dos mujeres mexicanas explotadas en maquilas que son capaces de comprender localmente los procesos económicos de desterritorialización y globalización para organizarse a sí mismas, a su propia comunidad y dar batalla a transnacionales que precarizan sus vidas cotidianas. También pudo verse la impactante *Carta a mi hermana*, el documental en el que Habiba Djahnine vuelve al pueblo Tizi-Ouzou diez años después de que su hermana fuera asesinada por su militancia política. O que existió la posibilidad de conocer *No se os puede dejar solos*, un documental español de culto que sufrió censura incluso tras la muerte de Franco. También, de acercarse a los deseos, gozos y temores de cinco egipcias totalmente diferentes en edades e historias de vida mediante palabras que comparten en *Sólo sueños*, el conmovedor documental intimista de Amal.

–Me interesa sacar a la luz a las mujeres normales, no las superheroínas; me interesan las que no son superheroínas.

¿Por qué?

–De un lado, es un modelo, algo que casi no existe. Por ejemplo, las que vivimos diariamente no somos heroínas, somos mujeres normales que vivimos y sufrimos muchas cosas, que tenemos que luchar de otra forma. Pero estas otras no tienen problemas, o los solucionan también porque tienen los recursos para llegar a ciertas posiciones, porque tuvieron educaciones buenas. Es un tipo de mujeres que son minoría en cualquier sociedad. Cuando hablo de mujeres que no son superheroínas no estoy hablando solamente de una: la mayor clase de nosotras, ¿cómo vivimos? Somos clase media, baja, trabajadora. Es lo que me interesa. Si hay una superejecutiva, pues muy bien, una escritora superinteligente, pues también, pero no es un ejemplo que se puede aplicar. No es mi modelo de vida. Porque también te venden que la mujer tiene que ser esto, esto y esto. Pues no. Quiero vivir solamente bien y feliz. Yo no quiero eso, no quiero tener tantos problemas económicos, quiero tener los derechos principales de maternidad, contratos de trabajo dignos... Para mí eso es lo más importante. Es más importante que ese modelo, que es un modelo que nunca se consigue y te quedas con el fracaso. Me interesaba esto y por eso en el documental me interesaba hablar con mujeres normales... que son mis amigas la mayor parte, salvo mi madre, que también es amiga, pero es mi madre. Yo creo que entre nosotras, como mujeres, hay muchos estereotipos. En parte pasa porque nosotras mismas no buscamos mucho y esperamos la información que nos llega, no vamos más allá. Pero también somos víctimas de lo mismo, de los medios de comunicación. Nuestro trabajo, en nuestro proyecto sobre todo, es romper esta barrera entre nosotras. Y en el caso de lograr un intercambio árabe-iberoamericano, la manera más sencilla de hacerlo es mediante el idioma: subtitular y compartir las películas, es un paso adelante para conocernos más. Para eso también tuvimos que entenderlo desde otro lugar, que tiene que ver con la misma política: buscar trabajos independientes, que rompan con los estereotipos. No son los típicos documentales o las películas de ficción que se ven en la televisión o se estrenan comercialmente. Son trabajos muy buenos, pero que están fuera del mercado, porque el mercado rechaza ciertas críticas.

Además de la cuestión del mercado, también suele pasar que en los festivales que se precian de independientes y políticamente correctos –pasa en Buenos Aires también– no prestan atención a programar películas de mujeres, o no invitan a directoras, más allá de las consagradas. Las mujeres resultan todavía hoy postergadas en esos espacios.

–Pasa en todos lados. Por eso el festival es importante para nosotras. Sí, presentamos películas realizadas por mujeres, todas, pero no necesariamente películas que traten temas de mujeres. Porque las mujeres podemos hacer películas de todos los temas, es lo que nos interesa. Se ve como una cosa entre mujeres, y enseguida te dicen: "¿Por qué no hay hombres?". Bueno, tienen de todo, escucharéis de una manera concentrada qué dicen las mujeres. No significa que estoy contra los hombres. Quiero saber qué opinan. También puedo hacer un encuentro entre niños, para ver qué opinan los niños, o un encuentro entre los que trabajan en la limpieza de casas. Si haces un encuentro, pues ellas mismas se conocen y transmiten un punto de vista.

Es un punto básico del feminismo: darse cuenta de que ciertas experiencias no son singulares sino compartidas, y que es una cuestión política.

–Claro, eso es lo más importante. Vemos en Egipto *Maquilápolis* y todas sentimos que, fijate, pasa lo mismo allí, ¡son egipcias! Hablan en otro idioma, pero son egipcias, se reconocen. Tienen el mismo problema en los barrios pobres, con la electricidad, con la contaminación, cómo salen los niños, las enfermedades. Nació y vive en México, pero es una mujer egipcia. No estamos solas. Es desagradable ver que existe esta situación, pero a la vez es agradable porque sientes que no estás sola y aprendes porque te presenta una experiencia de dos mujeres fuertes que han luchado contra Sony y Panasonic, y han conseguido algo. No te digo que han cambiado el sistema, pero no aceptan todo lo que les ofrecen, que es lo más importante. Es una experiencia que me interesa, es decir "ah, fijate, hay algo así y puedo aprender de eso". Lo mis-



FOTO: JUANA GHERSA

LOS ULTIMOS DIAS

HOY se verán el corto *Juegos de niños*, de Nabeeha Lotfi (Egipto, 1989), con su registro de los juegos de chicas y chicos de un pueblito pobre del norte de Egipto; y *Maquilápolis*, de Vicky Funari y Sergio de la Torre (México, 2005), que sigue la vida cotidiana y la resistencia de Carmen y Lourdes, dos trabajadoras de maquilas, ante procesos que precarizan las vidas de sus comunidades (de la producción del documental también participaron maquiladoras e integrantes de organizaciones sociales de México y Estados Unidos). También habrá un coloquio con Sergio de la Torre.

MAÑANA será el turno de *Sentir frío* (Egipto, 2005), de Hala Lofti, donde varias mujeres hablan sobre su vida sentimental, la manera en que fueron educadas y cómo eso influyó en sus vidas, marcando las diferencias entre los deseos y las limitaciones sociales. Luego se verá *Taxi* (Egipto, 2004), de Mariam Abou Ouf, que sigue la vida de Samiha, una taxista de El Cairo.

EL DOMINGO se proyectará el resultado del Taller Video Minuto: *Insubordinadas (Buenos Aires)*, seguido de *Reyita* (España, 2006), de Oliva Acosta y Elena Ortega, donde los pasos de Reyita, una cubana negra y pobre, trazan una historia de la discriminación de los negros en Cuba tanto como una historia de la revolución socialista. También habrá un coloquio con Oliva Acosta.

Todas las proyecciones comienzan a las 18, en el Microcine del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930, con entrada libre y gratuita.

mo que el trabajo de Habiba sobre su hermana. Yo, como egipcia, cuando vi el documental por primera vez sentí que me ayudaba a conocer a la mujer argelina, aunque soy egipcia. No solamente las occidentales, las egipcias tampoco sabemos que las argelinas son así. Ella presenta otro tipo de mujeres, y son mujeres que existen: era su hermana, que la mataron por militante. Existía en la tierra esa mujer, no es un invento. Pero habitualmente no sabemos nada de este tipo de mujeres, eso está fuera de mercado. Habiba, de hecho, cuenta que cuando la invitan por el documental hay una condición: siempre le dicen que tiene que hablar sobre el integrismo islamista en Argelia. Y su documental no trata esto. Pero, claro, tienen siempre que ponerte en una cajita. Por eso lo más importante es que nosotras nos conozcamos y es lo que quería transmitir también en mi documental.

En *Sólo sueños*, Amal comparte fragmentos de conversaciones con cinco mujeres: a cada una le ha propuesto que cuente sus sueños; qué, quiénes, cómo, qué pasa en ellos, cómo cree que eso se vincula con asuntos de su vida cotidiana. El registro es intimista, el resultado revelador: Asmaa, joven pintora, desovilla parte de su relación con llevar o no velo, con las dificultades de las relaciones familiares cuando la tensión entre tradición y modernidad (y deseos personales) se hace sentir; Reda, madre de niñas, mujer que se cansa de tener que ser el sostén de su marido (“es una hija más”) y se rebela ante el mandato de dependencia de un varón porque ella puede sola, no puede evitar la contradicción de sentir, en el fondo, como válido el juicio social: quisiera tener un hijo varón para demostrar que puede concebirlo, que es capaz de criarlo, que no tiene fallas.

–Por ejemplo, para mí es importante mostrar la experiencia de Asmaa. Quería que muchas personas egipcias, porque mi documental lo he hecho para Egipto, no para afuera, quería que en Egipto se viera cómo las mujeres eran verdaderas y hablaban como hablaban. Esto en sí rompe con los estereotipos, pero no lo he hecho para romper nada. Me interesaba que muchas mujeres, muchas chicas como Asmaa, que pasaban por situaciones similares, como con el velo o su relación con la madre, no se sientan solas, únicas en esto. O Reda, que con tanta fuerza que tiene... tiene sus contradicciones, y ahí, en esas contradicciones, entiendes que es el peso de la sociedad. Yo hubiera podido quitar la parte de su deseo de un hijo varón y presentar a Reda de otra manera, para que saliera como una superheroína, que es superfuerte, puede con todo. Pero Reda es Reda con todo esto, por eso la presento con todas sus contradicciones, con las cosas suyas que no entiende, con las que le dan miedo... Me interesa el mundo real, en el que estamos las mujeres reales.

Mientras el Encuentro avanzaba en su programa de proyecciones, Amal y un grupo de argentinas trabajaron en un corto colectivo: *Insurbordinadas (Buenos Aires)*. Se trató de replicar la experiencia ya realizada en Córdoba (España) y El Cairo, en las que a partir del desconocimiento total de las técnicas del cine como única condición, mujeres de cualquier edad (“había mayores de 60 años, otras jovencitas, como de 20 y pico, algunas estudiantes, otras amas de casa, una escritora iraquí, otra de Palestina”) se lanzaran a realizar cortometrajes de ficción de un minuto cada una. El resultado, un corto colectivo en el que se compilan los trabajos filmados por 19 porteñas la semana pasada, es también parte del cierre del Encuentro. Es, dice Amal, “una parte del proyecto, sigue la misma idea, la misma política: qué queremos presentar, qué películas estamos buscando. Entre dos mundos, entre el mundo árabe y el mundo iberoamericano casi no se sabe nada, ¿no? Se sabe lo que nos muestran, que está muy lejos de lo que realmente es”.

Aquí, *Insubordinadas* pudo realizarse gracias al apoyo del Centro Cultural de España en Buenos Aires (Lidia Blanco, su directora, tuvo oportunidad de conocer la experiencia de El Cairo), el Centro Cultural Recoleta y algunas otras instituciones españolas y árabes, pero el denominador común de la serie de encuentros es Klaketa Arabe, la productora de Amal que tiene su par en la Asociación Cultural Española Klaketa Iberoamericana. Es que financiar y organizar un festival prácticamente desde cero, en especial cuando lo que se pretende es algo distinto a lo deseado por el mercado, no resulta sencillo. El festival de El Cairo se realizó en junio, pero hasta dos meses antes de la fecha, por caso, el dinero para los films y las invitaciones a las directoras no aparecía.

–Teníamos la idea desde junio del año pasado, pero el dinero no aparecía. En el proyecto dedicas todo el tiempo, éramos yo y otra compañera, Azul Santiesteban, de Zaragoza. Había otras chicas que nos apoyaron, pero hacían el trabajo todos los días y gratis, porque el dinero que finalmente apareció sirvió para el subtítulo y el viaje de las directoras, éramos nosotras.

Eso es muy habitual cuando se trata de proyectos de mujeres o sobre mujeres: se hacen a base de trabajo vocacional, voluntario, no resulta fácil armar un sostén comercial.

–Sí, en especial cuando es la primera vez, que sólo puedes decir “mira, tengo esto, voy a hacer tal y tal cosa”, pero no puedes mostrar nada más. Pero cuando ya se ha hecho, creo que nos va a facilitar muchas cosas. Y además queremos conseguir dinero para más que los subtítulos y los viajes, queremos que el trabajo se pague, porque no todo el mundo puede trabajar de voluntario todos los días. Y porque también queremos que las directoras reciban dinero por la proyección de sus películas. En especial el tipo de directoras que nos interesan, porque lo necesitan. Se trata también de una cuestión cultural vinculada con lo comercial.

ESPAÑA
Inmigrantes en riesgo

"Obstinada realidad, derechos pendientes" es el título del informe en el que Amnistía Internacional evalúa los tres años de vigencia de la Ley contra la Violencia de Género. Sólo en 2007, más de 600 mil mujeres fueron víctimas de la violencia machista, aunque sólo el 21 por ciento presentó una denuncia contra su agresor. Además, el 6,2 por ciento de las maltratadas solicitó una orden de protección, que fue concedida en apenas el 4,6 por ciento de los casos. El informe, además, afirma que el número de mujeres asesinadas por causas de género se ha incrementado desde 2005, hasta haber alcanzado, el año pasado, las 74. De las evaluaciones se desprende que las inmigrantes tienen un riesgo seis veces mayor que las españolas de ser asesinadas por sus parejas. Virginia Alvarez, de AI, destacó, por otra parte, que la ley ha tenido poco impacto "en aspectos fundamentales como la atención sanitaria, el acceso a recursos de atención integral, la asistencia letrada o la equidad territorial", algo no menor, habida cuenta de que debía, por ejemplo, "proporcionar formación a todos los profesionales del ámbito sanitario, cosa que no ha ocurrido", al tiempo que el número de policías destinado a proteger a las víctimas sigue siendo escaso, "el presupuesto ha disminuido" y el gobierno no ha hecho un seguimiento exhaustivo de la norma.

URUGUAY
Casi despenalizado (otra vez)

208 horas (algo así como ocho días y cuarto de corrido) es lo que suma –hasta estos días– el tiempo de debate en torno de la despenalización del aborto, de acuerdo con una recopilación que presentaron el Comité Latinoamericano y del Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer, el Instituto Mujer y Sociedad, RUDA y Cotidiano Mujer. El año pasado, el proyecto logró la aprobación de la Cámara de Senadores, pero desde mayo ha quedado estancado en la agenda de la Comisión de Salud de Diputados. De acuerdo con el balance, se elaboraron ya 82 actas y versiones taquigráficas, y dieron sus opiniones 116 personas, entre ginecólogos, abogados, escribanos, doctores en medicina, médicos forenses, fiscales, psicólogos, educadores sexuales, licenciados en enfermería, obstetras, patólogos, investigadores sociales, pastores, rabinos, sacerdotes, el arzobispo católico de Montevideo y representantes de instituciones. "Esto se puede usar para dilatar, porque estamos repitiendo las mismas entrevistas que el Senado. Lo peor que podría pasar es que (el proyecto) quedara en el limbo y que el Parlamento no diera una opinión clara acerca de cuál es su concepción hoy, en el siglo XXI, sobre la despenalización del aborto", declaró la diputada Silvana Charlone (del Frente Amplio).

BOLIVIA
Más que un apellido

"Queremos el examen de ADN gratuito porque hay algunos padres que no reconocen a sus hijos y entonces les serviría de mucho para que sean responsables, y por eso le hemos llamado Paternidad y Maternidad Responsable." Así explicó la adolescente Ariana Casanovas el proyecto de ley que propuso el Parlamento Niño, Niña y Adolescente: la realización gratuita de los análisis genéticos que permitan establecer filiaciones. "La problemática a la que se enfrentan muchas niñas y niños –dice el documento que elaboraron chicas y chicos de toda Bolivia– es que los padres suelen negar su responsabilidad, argumentando que no existen pruebas para conocer si el bebé es realmente suyo."

LA VERDAD ROBA



TEATRO Dos mujeres se encuentran por azar en un bar y desde mesas diferentes mantienen u
una habla y en su desborde descifra secretos, mientras que la otra mantiene un cerrado p
Andrea Jaet y Karina Antonelli se sacan chispas en una fascinante pieza de Strindberg, *La*

POR MOIRA SOTO

"¡Soberbia institución moral, sagrada familia, intangible empresa divina que debe educar a nuestros conciudadanos en la verdad y en la virtud! Pretendes ser el soporte de las virtudes del hogar, donde el niño inocente es torturado hasta decir su primer embuste, donde el sentimiento de dignidad sucumbe frente a estrechos egoísmos. ¡Familia, tú eres el hogar de todos los vicios, la casa de retiro de las mujeres que disfrutan de sus comodidades, el presidio del padre de familia y el infierno de todos los niños!". Esta durísima opinión del genial dramaturgo y escritor August Strindberg, expresada a los 37 años, en 1886, cuando ya tenía una hija y su primer matrimonio estaba en crisis, ciertamente puede aplicarse a buena parte de lo que representa el personaje de la señora X, una de las protagonistas de su pieza *La más fuerte* (1889), recientemente estrenada en Elkafka, en una traducción de Bárbara Togander que suena muy bien, con un refinado trabajo de iluminación de Alejandro Le Roux, quien asistió atentamente a los ensayos para integrar su aporte al de la puesta en escena, a cargo de Emilse Díaz, María Marull y María Zambelli.

Tres directoras para conducir a dos actrices, Karina Antonelli y Andrea Jaet en esta obra casi experimental donde una mujer elegante que llega la víspera de Navidad a un bar donde encuentra a otra mujer, de aspecto parecido, a la que trata como a una vieja amiga y empieza a hablarle compulsivamente. La otra permanece muda pero no inexpresiva ante la catarata de comentarios de la recién llegada que hace alarde de su felicidad familiar junto a sus dos "corderitos" y a su marido. Pero pronto empieza a destaparse que hay un entripado entre las dos, traiciones y celos, una relación de vampirismo recíproco. La tensión se acrecienta, atizada por el silencio de Amelia, la otra, la que la habladora dice que prefiere tenerla de amiga antes que de enemiga. Y en ese darse manija, la señora X comienza a descifrar el secreto que durante años, como la carta robada, tuvo delante de sus ojos y no supo o no quiso ver.

Jaet y Antonelli son dos jóvenes actrices experimentadas, de sólida formación, que actualmente, además de brillar en *La más fuerte*, se desdoblan con mucho oficio en otro exitoso espectáculo de Elkafka, Los hijos del sol, de Gorki, la trepidante comedia que con numeroso elenco dirige Rubén Szuchmacher. Andrea Jaet y Karina Antonelli se conocieron en 2000, al actuar en *Ifigenia en Aulide*, en el San Martín, se hicieron amigas y volvieron encontrarse sobre la escena en *Las Troyanas*, siempre bajo la batuta de Szuchmacher. También trabajaron cada una por su lado: la primera en *Sesión de Tarot*, *Trío para madre, hija y piano de cola*; la segunda –también cantante– con la Banda de la Risa en varios espectáculos, en Aria da Capo. Asimismo, Antonelli es la creadora del excelente y exitoso espectáculo infantil *Lalá... canciones*, que con la dirección de Marcelo Subiotto se mantuvo tres años en cartel. El próximo 10 de agosto, Día del Niño, se repone por única vez este miniconcierto de canciones de autor, hilvanado por un relato delirante, con entrada libre y gratuita, en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551.

Las tres jóvenes directoras que estudiaban el curso de puesta en Elkafka eligieron, entre varias propuestas, la obra de Strindberg y convocaron a las actrices, que participaron de ese taller entre mayo y diciembre de 2007. En verdad, se trataba de un trabajo de finalización, pero la muestra salió tan bien que se decidió presentar *La más fuerte* en una serie de funciones para el público. La respuesta superó las expectativas y la obra sigue al menos hasta septiembre. "Las chicas decidieron una innovación en la puesta, que le da otro relieve: las dos actrices, aunque se mueven, siempre miran de frente al público, y no frente a frente, como propone Strindberg", dice Karina Antonelli. "En el texto figuran los roles co-





FOTOS: JUANA GHERSA

n extraño diálogo:
ro expresivo silencio.
a más fuerte.

mo X e Y, aunque en algún momento la señora X me nombra como Amelia. Mi personaje está detrás de una revista y tiene muy pocas marcaciones.

¿Consideran que esta pieza es un monólogo, o un diálogo entre una mujer que habla provocada por el silencio de la otra, que sólo se manifiesta a través de miradas y algunos gestos?

Andrea Jaet: –Es un monólogo si tenemos en cuenta que es un único personaje el que habla. El diálogo al que vos asistís como espectadora surge del trabajo de puesta de las directoras. Esto de abrir la obra, de desplegarla para que estas mujeres conversen para el público. Se produce, claro, una interacción entre ellas.

Karina Antonelli: –El trabajo se hizo a partir de las reacciones de Amelia. La mujer que habla empieza a armar esta historia como instigada por mis miradas, mis silencios. Todo el proceso de ensayos fue muy enriquecedor, la obra fue ganando nuevos sentidos. La señora X mantiene una conversación con las expresiones mudas de Amelia. Lo movilizador de este juego de hablar y callar es que la señora X no ve la cara de Amelia, reacciona a través de lo que ve el público... Nosotras, durante la primera etapa de preparación, estuvimos frente a frente, ahí apareció toda la expresividad silenciosa de Amelia. Con ese trabajo previo, pudimos después desdoblarnos frente a la platea. Una investigación de mucha percepción, de mucha escucha, donde va subiendo el tono emocional de X, y también se va acentuando el efecto que sus palabras, sus descubrimientos producen en Amelia.

A. J.: –Por otra parte, teníamos un elemento extra a favor: somos amigas, nos conocemos mucho, casi te diría que nos leemos el pensamiento. Esto allana mucho en general el trabajo en el teatro. Hay un ida y vuelta real, productivo.

K. A.: –No se trata sólo, en este caso particular, de escuchar la voz, el contenido de una frase, sino también la respiración, el ritmo, el movimiento interior de la otra.

¿Cómo se llega a buen puerto con una obra protagonizada por dos actrices y conducida por tres directoras?

A. J.: –Lo notable es que esta puesta de *La más fuerte* sale de un proceso de aprendizaje de ellas tres, de nosotras dos. Al principio hubo un momento de caos, luego todo se fue organizando. El procedimiento elegido fue que ellas, las tres directoras, se pudieran de acuerdo y sólo una se comunicaba con nosotras en cada oportunidad. Es decir, consensuaban entre ellas y luego tiraban la idea. No hubo una distribución de tareas, se manejaron en equipo total. Por ejemplo, nosotras hacíamos una pasada, nos íbamos fuera de la sala, ellas conversaban, volvíamos y una de las directoras nos hacía los comentarios, las indicaciones.

K. A.: –De todos modos, cuando nos dijeron que la obra se iba a programar en Elkafka, volvimos a trabajar desde un lugar más minucioso, de mayor afinación. Fue un momento muy estimulante: elaborar la sutileza hasta el detalle más pequeño, esos instantes donde no hay palabras de la señora X y sin embargo suceden cosas en el escenario que aportan a la narrativa.

A. J.: –Las chicas no sólo supieron ponerse de acuerdo en ese intercambio misterioso al que no teníamos acceso, sino que cuidaron cada pormenor, desde el arito que podíamos llevar, el maquillaje, hasta la puntuación de una frase. Creo que entre ellas encontraron la forma ideal de potenciarse.

La más fuerte es una pieza de extrema condensación, donde habla y habla un solo personaje al que le van cayendo las fichas que se van ensamblando y armando un relato complejo de pasiones humanas.

K. A.: –Sí, es una obra de gran concentración dramática, maravillosamente escrita, de una redondez perfecta. Y creo que la puesta valoriza todo esto. El tema de las cuentas pendientes entre dos amigas, un hombre en el medio, una profesión –son actrices– compartida, resulta cercano. La obra es corta pero muy intensa, la gente se queda con ganas de más, crea mucha inquietud el silencio sostenido de Amelia. A la vez, es una pieza que el público puede completar, que despierta mucha intriga. La gente necesita comentarla.

A. J.: –Creo que *La más fuerte*, como dice Karina, toca un tema bastante corriente, que les concierne a muchos. Lo apasionante es el tratamiento que le da Strindberg, las aristas que van apareciendo en los personajes.

Aparte de la traición en la amistad y el amor, quizás en la profesión, la pieza encara una forma de vampirismo psicológico: X aprendió a comer, a vestirse, a elegir autores copiándose de Amelia. Ese vampirismo es recíproco: X le dice a Amelia: “Me dejaste nada más que la cáscara”.

K. A.: –Sí, estas dos vidas se retroalimentan, se ha creado una trama donde se alternan los protagonismos, las relaciones de poder. Hace unos días, después de una función, dos espectadoras se me acercaron para preguntarme cuál era la más fuerte. No dije nada y una de ellas prosiguió: “Para mí es la que habla porque se quedó con el esposo, formó una familia”. La otra comentó: “No, la más fuerte es la que tuvo el amor de él”. Me resonaron mucho esas opiniones divergentes. Creo que Strindberg muestra a sus personajes en una posición de paridad, equiparadas en fuerzas. No hay juicios morales, no es que una sea buena y la otra mala.

También hay que aceptar que tenemos una sola versión de los hechos, aunque en esta puesta se pueda deducir parte del pensamiento de Amelia por su expresión.

Es que *La más fuerte* tiene la ambigüedad de las buenas obras que habilitan distintas lecturas, te hacen dudar, sacar tus propias conclusiones. Otro aspecto fascinante de la pieza es el silencio usado como un arma, que puede ejercer una presión muy violenta. Me encanta hacer esta obra, sólo escuchar y trasmitir con mi cara, con mi cuerpo el impacto de las palabras de X. Generar pensamiento de esta manera me parece una gran oportunidad como actriz, encontrar los mecanismos de la comunicación sin hablar. En la obra, además, hay un tercero que nunca aparece en escena y que sin embargo está presente todo el tiempo: ese marido con quien mi personaje tuvo un romance clandestino.

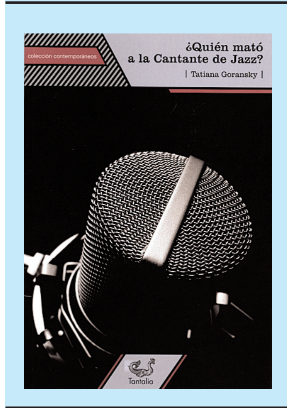
A. J.: –Se trata de dos actrices que no sólo compiten por un hombre, también en el oficio: X hace un descargo que en realidad la está señalando como causante de que a Amelia la hayan echado del Gran Teatro Principal. X empieza a mover algunas piezas de esa interna y se produce una avalancha. Mi personaje defiende su situación de señora burguesa, casada con hijos, esa sería la verdadera felicidad, su lugar en el mundo, su nidito. Y le echa en cara a la otra su soledad en esa Nochebuena. A ella el marido la habrá engañado quién sabe por cuánto tiempo, y hasta le hizo poner por todos lados los tulipanes que le gustaban a Amelia, pero no importa mientras se preserve la fachada de la fachada del hogar.

Ya ves que hoy día puede haber espectadoras que piensen que X es la más fuerte porque tiene bien sujeto a su marido, una familia tipo. Ese marido que a través de la descripción de su mujer se recorta como un ser mezquino y vulgar, que maltrata al personal doméstico. Una actitud despreciable que X parece aprobar. Para mí también es un placer enorme hacer esta obra que tiene una marcación muy precisa de las directoras, pero ya incorporada, cobrando vida propia... Todas las funciones hay algún cambio, alguna ventana que se abre, que no sabía que estaba, que me lleva a otro lugar

K. A.: –A las directoras les costó un poco proponerme el personaje de la mujer que no habla, pero yo le vi el potencial. Además, me dieron bastante libertad para ir construyendo el discurso interno de Amelia. Nunca me pareció un papel menor en esta obra con semejante dramaturgia. Me sedujo de entrada y en cada función le encuentro nuevo matices. Ese personaje es un verdadero hallazgo: hace uso del silencio como un poder, un silencio más molesto que mil palabras, que en algún momento empieza a hacer una especie de ruido, cobra otra dimensión, algo a punto de estallar. La que calla no siempre otorga.

La más fuerte,
los jueves a las 20.30 en Elkafka,
Lambaré 866.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

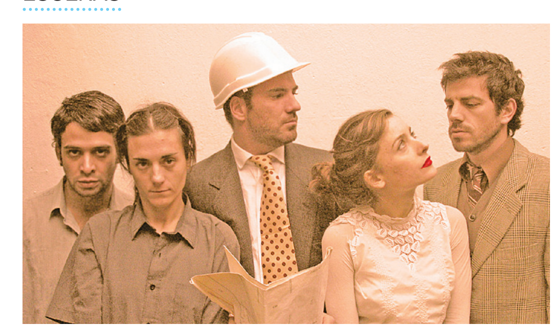


MUERTE CON SWING

Quién mató a la cantante de jazz
Tatiana Goransky
Tantalia ediciones

Una nouvelle de jazz. Un policial sin la menor intención de resolver el enigma. Una breve excursión fuera de toda pretensión de realismo.
Cuando se encienden las luces, lectores y lectoras se enteran de que la cantante de jazz ha muerto. Asesinada. Enseguida, el perfil de la cantante, profesional, especial, bella hasta el estereotipo de mujer irresistible y marcada por una madre que decidió desde antes de su nacimiento, su destino de cantante de jazz. A partir de aquí, el texto entero se organiza según sus internas condiciones de posibilidad, una especie de laxa partitura sobre la que cada personaje improvisa cuando le llega el turno. La perspectiva de cada uno aporta su voz, tan parecidas entre sí, y modifica entonces la percepción sobre el personaje siguiente.
Abundar, hacer variaciones, sobre un mismo tema es lo que saben hacer los extraterrestres del mundo del jazz. Las claves de la construcción de la trama se hallan encriptadas en los comentarios de los mismos protagonistas. De tal manera que si la cantante de jazz es un carácter estático y carente de todo relieve, se debe a que así ha sido concebida por su madre y por todos los testigos: es una pieza, un típico ejemplar. El encargado de buscar al asesino o asesina será un policía, pero sobre todo un ex músico de jazz. Sólo él puede desentrañar este entuerto debido a que la lógica del mundo que presenta Goransky es una lógica musical y no discursiva. Plagada de variaciones, citas encubiertas, melodías que se repiten y, sobre todo, ritmo.
En el jazz, todos los músicos son solistas en algún momento dado. Acá también. Organizada por capítulos breves, se irán escuchando las voces de la víctima, de su madre, del investigador y de todos los sospechosos. La sospecha mayor a medida que esta curiosidad avanza en clave de Felisberto Hernández y también de Les Luthiers –¿Quién mató a Tom McCoffee?– es que se trataba finalmente de ingresar a un mundo de clubes, a altas horas de la noche, notas sueltas, instrumentos y frustraciones. Se trataba no de descubrir quién mató exactamente a la cantante y tampoco se trataba de escribir un tratado, una obra definitiva sino un ensayo jocoso sobre cómo es posible convivir, como una forma de arte, con esa pregunta repitiéndose, leitmotiv, gota de agua, una y otra y otra vez.

ESCENAS



Avidez

Te lo dice cualquier abogado especializado en el tema: no hay nada que divida, despedace más a las familias que una herencia para repartir. En la obra *La Manchada* hay dos hermanos que se disputan una propiedad, a los que se suman sus respectivas esposas (para nada desinteresadas) y un arquitecto con veleidades de genio dispuesto a llevarse una tajada. Christian García dirigió esta creación colectiva que, cuando habla de la tierra, de la propiedad, remite al espacio que cada persona ocupa en el mundo, y también al auge actual del individualismo y de la codicia. Luciana Caruso, Pablo Chao, Mariano González, Daniela Rico Artigas y Juan Martín Viale son sus intérpretes, mientras que las luces fueron diseñadas por Matías Sendón.
La Manchada, los domingos a las 20,30 a $ 20 en Teatro del Abasto, Humahuaca 3549, 4865-0014.



Bien de rioba

Con una puesta en escena muy renovada y cambios en el elenco de intérpretes, acaba de reponerse la creación coreográfica de Camila Villamil y Laura Falcoff *Anoche. Un baile de tango*. Lejos de firuletes y acrobacias for export, este espectáculo recrea y estiliza la atmósfera de una milonga de barrio, dónde coinciden hombres y mujeres para unirse en la ceremonia del 2x4. Angie González, Artemisa Pájaro, Yamila Stein, Julio Bassan, Lautaro Peyré y Daniel Sansotta se desdoblan en sucesivos personajes que se encuentran, se desvían, dialogan a través de la danza, al tiempo que dejan aflorar distintos rasgos de carácter y bailan con mucha riqueza de estilos, formas y pasos, entre el lirismo y el humor, con una preciosa banda sonora que recupera temas de la época de oro del género ciudadano.
Anoche. Un baile de tango, solo por esta semana: hoy viernes y mañana sábado, a las 20. Habitualmente, todos los domingos a las 19, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.

EXPERIENCIAS

La familia unita

La Pizarra Trattoria está en Flores, pero tiene una cocina llena de espíritu italiano, tanto que uno de sus dueños, el chef Maximiliano Cardinali, se encarga de supervisar hasta los mínimos detalles de platos ciento por ciento tradicionales. ¿Cuál es la especialidad del lugar? Obviamente, pastas caserísimas, munidas de salsas ídem (de domingo a viernes abre solamente al mediodía; jueves, viernes y sábado también de noche).
En Boyacá 865 (4631-4921).

Explosión hormonal

Vuelven las chicas incorregibles que leen fragmentos de sus cuadernos íntimos, bailan coreos pop, representan a mujeres soñadas, proyectan fotos de infancia musicalizadas, exponen teorías delirantes, desparraman energía a manos llenas y aspiran, como premio final, a que un príncipe pop les dedique un bis. Por supuesto que Tatiana Saphir y Carla Crespo logran sus designios en estas escenas recuperadas de la vida privada adolescente, ritos iniciáticos, primeras veces, cumpleaños, choques con las madres. Un show vertiginoso y gozosamente impúdico.
Re-Genias, los viernes y sábados a las 22, a $ 25 en El Excéntrico de la 18º, Lerma 420, 4772-6092.



3 reinas 3

Las heroínas de la serie televisiva argentina *Reinas Magas* llegaron con gran despliegue al escenario para diversión de gente de toda edad, en particular, la menuda. Gala, Bamba y Mentita están terminando su entrenamiento en Shangrilandia, comienzan a leer las cartas de los chicos y a preparar los correspondientes regalos. Pero hete aquí que el villanísimo Das Pulgas, envidioso como siempre, conspira para frustrar la misión de las chicas, asistido por el inconfiable Jessico. La idea es usar un gran imán para atraer a personajes fatales de los cuentos, seres como la Gorgona, la Sirena, la Madrastra de Blancanieves... ¿Podrán nuestras valerosas e inteligentes heroínas sortear la maldición del malvado? Luz Cipriota, Lucila Rada e Irene Goldzser encarnan con mucha gracia a las protagonistas. Pablo Gelós, Ariel Kottler y Alejandro Jortack completan el elenco, que dirigió Valeria Ambrosio, sobre un texto de Andrés Gelós.
Reinas Magas y el imán de los cuentos, sábados y domingos a las 15 y a las 17, en vacaciones de invierno, todos los días. En el Lorange, Corrientes 1372.



CHIVOS REGALS

Cuidar de raíz

Revitalift Arrugas Profundas es el tratamiento reparador que L'Oreal diseñó para todo el rostro, gracias a que su fórmula contiene un reparador específico con Fibro-Plasty, que estimula a las células responsables de dar sostén a la piel (los fibroblastos). La acción se completa gracias a la incorporación de Pro-Retinol A (un activo antiarrugas) y el Mexoryl XL (que protege de los rayos solares, contiene SPF 15).



La sabia naturaleza

Mineral Power es el nuevo maquillaje de Miss Ylang Maybelline, que se destaca por estar compuesta íntegramente a partir de minerales puros y naturales (mica, oxicloruro de bismuto, óxido de zinc, proVitamina 15 y Vitamina E). La fórmula, hipoalergénica, no tiene aditivos (aceite, talco, almidón, fragancias o colorantes artificiales), con lo que permite a la piel respirar y estar más saludable. La novedad viene como Base (cuatro tonos disponibles) y Rubor (en dos tonos).



Con delicadeza

Neutral, Nutritive y Calming son las tres variedades del antitranspirante cuidadoso que se ha convertido en el producto mimado de Rexona: Skin Care. La fórmula está diseñada teniendo en cuenta las particularidades de la piel de las axilas (la humedad y el roce constante con la ropa, tanto como la habitualmente escasa ventilación) y sus tendencias a irritarse, escamarse y tener menor elasticidad, de acuerdo con el agente que causó el daño. Cada uno de los tipos de Skin Care tiene su veta: Nutritive enriquece la piel con vitaminas, Calming restaura con caléndula y Neutral da suavidad.

RECURSOS

Bellísimas con habilidades

Para el Día del Amigo, el Espacio Avon programó un 2x1 que puede hacer quedar bien a quien homenajea y también a quien resulta beneficiada. Imprimiendo un cupón que se encuentra online (www.espacioavon.org.ar), pueden anotarse dos al precio de una en el Taller de Imagen Personal. La promoción tiene cupos limitados, y la inscripción es personal. Además, en el mismo lugar, se puede averiguar por los cursos y talleres de formación profesional que, para el 2º semestre, ofrece la Escuela de Belleza.
Más información:
www.espacioavon.org.ar,
Lavalle 1749, 0810-777-3863.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

El tercer hombre,
a las 13.50 por Citymax

Puertas abiertas,
a las 16.30 por Europa Europa
Notable realización de Gianni Amelio, basada en la novela de Leonardo Sciascia. En la Italia de los '30, bajo el fascismo, un juez trata de comprender los motivos que llevaron a un hombre a asesinar fríamente a tres personas, antes de sentarse a esperar a la policía.

Mi amigo Harvey,
a las 18 por Cinecanal Classics
Una vez más se demuestra que cierto grado de delirio en la vida puede resultar más poético y bienhechor que el pedestre sentido común que no ve más allá de sus narices. Y que un señor que tiene un conejo de dos metros, invisible a los ojos de los demás, puede ser una gran persona. Más aun si tiene la mirada angélica de James Stewart.

Jim y el durazno gigante,
a las 19 por Jetix
Para grabar y almacenar con vistas a las vacaciones invernales, este cuento de Roald Dahl, dirigido por Henry Selick, con la impronta de Tim Burton desde la producción: niñito huérfano que zafa de dos tremendas bitches, viaja a NY en un gran durazno surgido de mágicas semillas.

Los Angeles al desnudo,
a las 23 por Warner
Curtis Hanson reverdece las cartas de nobleza del policial partiendo de la compleja novela de James Ellroy y dando vuelta como un guante las fantasías de glamour, prosperidad e inocencia que en aquellas épocas pretendía vender Hollywood.

Buenas noches, buena suerte,
a las 22.35 por Citymix

Casi famosos,
a las 23.45 por Cinemax

SABADO 19

Desde el Actors Studio: Mark Ruffalo,
a las 13 y a las 17

Los sospechosos de siempre,
a las 17.35 por The Film Zone
Puzzle un tanto rebuscado que confía en la participación del público al contar las travesuras de una variopinta galería de hampones. Cadena de sorpresas, imágenes cuidadas, buenas actuaciones.

Los increíbles,
a las 20 por Disney
Simpática familia tipo –padre, madre, hija, hijo–, pero de superhéroes y superheroínas, se ve en el ingrato trance de llevar una vida rutinaria hasta que por fin un misterioso personaje lleva al grupo a una isla desierta, donde recuperan poderes y, sobre todo, el incitante sabor de las aventuras.

El vals del emperador,
a las 22 por Cinecanal Classics
Romance entre un plebeyo hombre de negocios norteamericano y una condesa austríaca; y paralelamente, los amores entre el perro callejero de él y la perra pura sangre de ella (elegida para engendrar la descendencia del perro del emperador Francisco José). Según Helmuth Karasek (autor de la biografía *Nadie es perfecto*), el film más personal de Billy Wilder, aunque el genial director lo negara.

Juegos de placer,
a las 23 por I-Sat
Relato desprejuiciado sobre el mundo marginal de la pornografía de los '70, filmado con momentos de gran virtuosismo y centrado en una especie de grupo familiar laboral alternativo. Con relevantes interpretaciones de Julianne Moore, Burt Reynolds, Heather Graham, Mark Wahlberg (cuyo personaje remite a John Holmes, estrella del género en quien el tamaño no era lo de menos).

Piso de soltero,
a las 23.50 por Cinecanal Classics

DOMINGO 20

El peor año de mi vida,
a las 11.20 por Citymix
Entretenimiento para teens que narra con mucho ritmo las peripecias de una fantasiosa adolescente, desde su personal punto de vista.

Diario de una camarera,
a las 18 por Retro

El manuscrito del príncipe,
a las 19.10 por Europa Europa
En plan de escribir *El Gatopardo*, el viejo príncipe de Lampedusa –grande Michel Bouquet– mantiene una relación amistosa con el joven poeta Marco Pace, con la condición absoluta de que el intercambio entre ambos sea sólo literario.

Erase una vez un colchón,
a las 20 por Disney
Comedia musical que recrea el clásico cuento *La princesa y el guisante*, con estimulante inversión de roles, mucho humor y rendidoras actuaciones.

El milagro de P. Tinto,
a la 0.05 por I-Sat

Niños del hombre,
a las 20 por Movie City
Sorprendente e inclasificable opera prima del español Javier Fesser. Supuesto costumbrismo tachonado de gags surrealistas, mundo paralelo con reglas propias y toques retro, que apela a múltiples recursos narrativos.

LUNES 21

Bird,
a las 15.30 por Cinemax

No va más,
a las 20.10 por Europa Europa

Quiero ser famosa,
a las 22 por Europa Europa
Un obrero desocupado se empeña en que su obesa hija adolescente se convierta en estrella de la canción. La chica compone temas y se presenta en deprimentes concursos. Papi, desesperado, urde un secuestro y pide como rescate una oportunidad para su rolliza vástaga.

Tristana,
a las 22 por Retro
Benito Pérez Galdós en manos de Luis Buñuel. La huérfana Catherine Deneuve se va a vivir con don Lope (Fernando Rey), su maduro tío con ínfulas de don Juan, a fines de los '20. Dos años después, el hombre seduce a su protegida y la encierra. La joven se hace amante de un pintor y fuga con él a París, pero regresa con un tumor en la pierna que debe ser amputada. Prisionera de don Lope, Tristana se vuelca a la religión, lo que no le impedirá tomar cruel venganza. "Catherine Deneuve no es precisamente mi tipo de mujer, pero coja y maquillada la encuentro muy atractiva", comentó sin un guiño el director sobre la actriz de este film que, entre otras cosas, habla del surgimiento y caída de la República en España.

MARTES 22

Cary Grant, un actor con clase,
a las 16 por TCM
Exhaustivo doc sobre el gran comediante, su vida privada, sus hombres, sus mujeres, la larga serie de films en los que actuó casi siempre con buen éxito.

Closer,
a las 22 por Hallmark
La ingeniosa comedia de Patrick Marber –a punto de retornar a la cartelera teatral porteña– mejorada por Mike Nichols en este trasvase cinematográfico que encontró intérpretes inmejorables.

Desde el Actors Studio, Julia Dreyfuss,
a las 22 por Film & Arts
La Elaine de *Seinfeld*, la prota de *The News Adventures o Old Christine* (actualmente por Warner, los viernes a las 20.30 y los domingos a las 12), habla de sus comienzos en *Saturday Night Live*, de otras producciones televisivas, de sus secundarios dirigida por Woody Allen.

Vers le Sud,
a la 0.15 por Cinemax

MIERCOLES 23

Maridos,
a las 17 por Film & Arts

Sublime obsesión,
a las 22 por Retro
Douglas Sirk convierte un disparatado material argumental que le impone el estudio, en un melodrama maravilloso sobre la ceguera, la visión, la reparación.

La doble vida de Verónica,
a las 23 por I-Sat
Film de intuiciones y presentimientos, de sentimientos a flor de piel y temblores del alma, acerca de dos mujeres idénticas pero diferentes, nacidas al mismo tiempo en diversas latitudes.

JUEVES 24

Perseguido,
a las 12.55 por Cinecanal Classics
Bob Mitchum al trote, al galope para vengar la muerte de su padre en este western cuyas riendas lleva con firmeza Raoul Walsh.

Herencia en la carne,
a las 15.45 por TCM
Melodrama grandioso de Vincente Minnelli, con destinos cruzados, hijos no reconocidos, nobles y villanos, amores y amoríos.

Boulangerie,
a las 20.30 por Gourmet.com
Dos cocineros franceses –que hablan español con muchó acento– te pueden enseñar a preparar el siguiente sandwich pescador: abrir una flautita (que se pueden comprar, ellos la preparan con 20 por ciento de centeno y le meten hinojo picadito salteado con azafrán en la masa) y rellenar con un filetito de pescado crudo (mero, etc.), tomates secos hidratados y limones confitados en tiras, eneldo, sal y pimienta, regar con oliva, cerrar en envolver con papel de aluminio, mandar al horno moderado 25 minutos, comer con ensaladita de rúcula, previa sopita amarilla (calabaza cocida, puerro y cebolla salteados en manteca, perejil, ajo, un poco de pan tostado, licuar, condimentar, dar un hervor).

Exodo,
a las 22 por Cinecanal Classics

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



EXTRANJERA EN SU TIERRA

La única agua que corre en el film *Extranjera* es salada. Corre por las mejillas de la Madre cuando intenta acercarse a la hija para hacerle saber que siempre la amó pese a la obligada separación, también cuando le enrostra al Padre que se la quitó y ahora la va a matar para que lleguen las lluvias. La Madre lo enfrenta en una escena de suprema tensión sostenida por una cámara virtuosa y un impecable montaje, en torno de un caballo que se agita inquieto, reflejando el desasosiego de su jinete. Pero los dados están echados, el destino fatal de la Hija está sellado, más allá de las vacilaciones del Padre. Ya se lo anunciaron a la joven dos vecinas del lugar que están jugando a la payana: "Hoy vas a morir".

La película de Inés de Oliveira Cézar, de una audaz radicalidad, se anuncia como una versión libre de *Ifigenia en Aulide*, de Eurípides. Según el mito en su forma más divulgada, Artemisa –Diana Cazadora para los romanos– se encabritó cuando Agamenón, rey de Mecenas, no sólo le mató a uno de sus ciervos sino que se permitió ufanarse: "Ni la propia Artemisa lo habría derribado con tanta destreza". El adivino Calcante avisó a Agamenón que para conseguir vientos favorables que llevaran las mil naves con guerreros a bordo hacia Troya para recuperar a las casquivana Helena, debía de dar muerte a su hija Ifigenia.

Al igual que el Dios de Abraham en el Antiguo Testamento que después de darle un anhelado hijo –Isaac– le impone al patriarca que se lo ofrezca en sacrificio, y a último momento detiene la mano que iba cometer filicidio, Artemisa salva a Ifigenia sustituyéndola por una sierva en el altar, y se lleva a la chica para consagrarla sacerdotisa a su servicio (de ahí que el personaje reaparece en otra pieza de Eurípides, *Ifigenia en Táuride*: en este lugar del Atica, una de las tareas de I. era sacrificar a los extranjeros que algún naufragio arrojaba a las costas).

En *Extranjera*, como en cualquier tragedia que se precie, aparece desde el vamos el tema del destino ya escrito, ineluctable. Y por cierto, la toma de conciencia, desde distintas perspectivas, de los personajes principales. Pasan los siglos, pasan los milenios, y los clásicos siguen realimentando la ficción: en el teatro, tenemos actualmente a un Hamlet –cinco centurias después de ser escrito– femenino y formoseño (*Adela está cazando patos*) que, en cinco calurosas siestas, recibe la visita del fantasma de su padre, influyente diputado muerto hace poco, que travestido denuncia ante su hija que fue asesinado y clama justicia. En su admirable, singularísimo, lacónico film, Inés de Oliveira planta el relato mítico del padre que debe cumplir un designio inexorable, en un paisaje mineral, detenido en el tiempo, aunque algunas prendas de vestir indican cierta contemporaneidad. El *pathos*, el sufrimiento de los personajes que saben que la tragedia se avecina, se puede sobre todo leer en los rostros, en las miradas, en algunos tonos de voz porque las palabras son pocas y muy concentradas, casi mensajes de texto... Felizmente –dentro de la desgracia–, Carlos Portaluppi, Eva Bianco y Agustina Muñoz aportan un peso emocional de alta densidad, con gran economía de gestos. Una densidad que se vuelve palpable en la citada escena del enfrentamiento entre el Padre chamán y la Madre envenenadora virtual en una zona de animales ponzoñosos que sobreviven a la sequía mientras se va muriendo el ganado y un ave de rapiña planea sobre la chica sentadita en una silla frente a la inmensidad del paisaje, imagen misma de la soledad absoluta.

Esa chica se está tomando su tiempo para asumir su mala suerte. No tiene escapatoria, es verdad, pero como el condenado que pide valientemente que no le venden los ojos frente al pelotón de fusilamiento, ella junta fuerzas para marchar al cadalso por su voluntad. En la puesta de Rubén Szuchmacher que se vio en el San Martín en 2000, Ifigenia también decidía, después de superar el shock inicial, marchar al sacrificio, pero en una especie de brote patriótico y mesiánico, agrandada en su afán de trascender, elegía inmolarse para ser después "glorificada por la memoria de los griegos", sin tener en cuenta que moriría para que el fútil Menelao pudiera recuperar a la bella Helena.

Con menos aspavientos pero con igual nobleza, la protagonista de *Extranjera* hace su camino interior, se va despidiendo de su hermanito mientras lo lleva a caballito, sujeto a su espalda, apenas cubierta por una gastada remerita blanca. En tanto que las viejas del caserío despluman aves, y su padre y su madre rondan por ahí con distintos propósitos, ella, la Hija, la Hermana, la que debe morir, medita, elabora su propio duelo. Una actitud que le confiere santidad, grandeza entre esos personajes que –gracias a la dirección de arte, a la fotografía, sin duda a la voluntad de la realizadora– se mimetizan con el paisaje seco y parecen ellos mismos tener un pedernal en el pecho. Salvo el niño inocente al que se le sustrae su hermana-madre y que parte por una senda entre las montañas en esa bellísima, impresionante toma fija de más de alrededor tres minutos, caminando hacia otra parte.

Extranjera, en el cine Gaumont a las 13.40, 15.15, 16.50, 18.25, 20 y 21.35, a $ 4.
En el Malba, sábados de julio y agosto a las 20.15, y los domingos a las 18.45, a $ 10, con descuentos.

http://bestiaria.blogspot.com

ARQUETIPAS

En el blog Bestiaria (http://bestiaria.blogspot.com), Carolina Aguirre, argentina, hace retratos exactos en posts cuidados que pueden leerse en Internet y que acumulan comentarios de lectores de a cientos. Un blog que, desde hace pocos días, está editado en un libro de papel (vale la aclaración porque existen libros que son sólo digitales). Igual que otros y otras bloggers consagradas, cuyos blogs dieron paso a historias en dosis suculentas de aquello que ya fue disfrutado semana a semana en pequeña medida y ahora se vuelve a disfrutar o se descubre por primera vez. La tendencia en blogs femeninos editados en forma de libro está consolidada como un género. Lola Copacabana con *Buena leche*, Cielo Latini con *Abzurdah*, Bruna Sufistinha con *El dulce veneno del escorpión*, son algunos ejemplos.

De Bestiaria lo mejor –aunque un tanto misóginas– son las listas, que pueden leerse a través de su página web (el índice de las secciones está en la página principal en Internet, sobre la derecha) en el apartado Inventaria: "30 señales de que serás una vieja gorda" (te comés la fruta del clericó, no le sacás la miga al pan de un sandwich, chupás la tapita metálica cuando abrís un postrecito light, nunca te fuiste de un bar sin comer las masitas del café). O "Las 50 frases que más detestan las mujeres" ("¿Qué te hiciste en el pelo?", "El celular al que usted llama está apagado o fuera del área de cobertura", "Negro no tenemos más, tengo salmón, rayadito o melón con botones") O "50 contradicciones del mundo femenino" (Ponerse a dieta terminal para ir a un casamiento y comer como una piraña fuera de control durante toda la fiesta. Morir de amor por un hombre que cría solo a sus hijos y sentir pena por una mujer que hace lo mismo. Hablar de dieta con una torta en la mano y hablar de tortas cuando estás a dieta). Las mujeres y sus dietas tienen un lugar transversal en el blog "Bajen o no bajen de peso, están destinadas a una dieta mientras vivan y, a diferencia del resto del mundo, no están definidas por lo que hacen sino por lo que dejan de hacer, o para ser más clara, por lo que no comen". Y también está el post "Imágenes de mujeres: mil formas de ser golosa".

Pero, por marcar una preferencia subjetiva, vaya esta lista: "Los 50 peores momentos en la vida de una mujer". Allí la lista no sólo es precisa, acertada y tierna. También está ordenada cronológicamente. Así puede leerse: "Cuando te hacés pis en el jardín. Cuando te rompen el corazón por primera vez. Cuando tu mamá te obliga a vestirte de blanco para la fiesta de 15. Cuando te dejan por teléfono. Cuando te preguntan si sos virgen, pero no lo sos. Cuando creías que lo superaste, pero no. Cuando te das cuenta de que se te cayó la cola". Este post luego fue desarrollado con el nombre "Las desilusiones más grandes de las mujeres". Otro post recomendable es "50 cosas para hacer antes de conocer al amor de tu vida" y está dedicado a Niño Pol –autor de Por Dior (http://pordior.blogspot.com) blog que él mismo creó y cerró, convirtiéndolo en blog de culto– y con quien escribió el blog "Bodas de sangre" (http://bodas-de-sangre.blogspot.com).



las chicas pinchan house

MUSICA **Una vez al mes, la fiesta Dollhouse recibe a la diversidad, mientras mujeres ponen sus manos en las bandejas. Mina, Dj residente, cuenta cuál es la propuesta que tiene nombre de muñeca y estilo musical delineado.**

POR GUADALUPE TREIBEL

La fiesta Dollhouse es la casita sin Barbie que apuesta a un estilo como bandera (la música house), mientras extiende el universo de las "ella" posibles, con cuatro "muñecas": dos Djs mujeres y dos drag queens anfitrionas. "Están representados todos los femeninos", explica Guillermina Molfino (Mina), productora y Dj residente del ciclo que, el tercer viernes de cada mes, recibe a todo glamour, entre barras circulares y bolas de espejo.

Y, con el imperativo "manos a las bandejas" como modus creativo, la escena electrónica y su protagonista –la figura Dj– se desdibuja (y vuelve a armar) en nichos por estilo. En esa línea está la música house, género madre y mitad de la ecuación, que Mina describe (y toca) así: "Las canciones electrónicas, de por sí, tienen su base electrónica cuadrada. Por eso trato de hacerlas más fáciles al oído incluyendo música negra como soul, funk. La idea es que haya un sonido humano, con registro de instrumentos, de voz y no tanta maquinola".

Encargada del *line up* de las fiestas, es decir, de la selección y convocatoria de las "estrellas" invitadas, Mina reconoce que no hay muchas mujeres Djs, "menos que toquen house". Pero la bajada artística Dollhouse hace que se acerquen a ese género "groovero, de fiesta". Dj Mina resume la búsqueda musical: "Nada muy oscuro, ni tan fuerte que te vuele la cabeza; algo dócil".

Además de organizar todo lo vinculado con el ciclo (nombre, estética, diseño e invitadas), Mina se encarga de "calentar la pista", previo a cederle las bandejas a la segunda Dj, "la estrella de cada noche". "Me permite poner cosas muy cool, muy tranquilas que, si fuera invitada y empezase a tocar a las cuatro de la mañana, no podría pasar. No es masivo, ni comercial", explica la chica nacida en Santa Fe que hace casi diez años reside en Buenos Aires.

Así, mientras la gente va entrando al Funky Room de la disco Bahrein, entre funk y soul, Dj Mina abre con música alegre que "no esté demasiado arriba". Con una estética oxigenada, no encapsulante, livings pegados a la pista, cabina en el centro de la escena y luces sin flash, Dollhouse apunta al glam y al show. Desde la puerta, las drag queens Mía Doll y Charly Darling saludan y dan la bienvenida, para luego romper el hielo de la pista de baile y descontracturar los primeros ratos de la noche. "Las Dollhouse llaman a la diversidad, no se excluye a nadie: gente grande, más pendejos, gays, no gays, mujeres, hombres", dice Dj Mina.

Sobre la propuesta de género, Molfino piensa que puede ser un plus ser mujer en la escena electrónica –"la Dj femenina en la cabina tiene su encanto"– y cree que Dollhouse, en ese sentido, ya es una marca registrada: "Se afianza un estilo musical y una propuesta". Pero, ojo, que el estilo no tiene que ver con los nenes, ni las nenas: "Depende del gusto de cada uno. Hay Djs hombres que ponen una música súper sensual, divina, dócil, y Djs mujeres que ponen un tecno súper fuerte".

Para la Dj que –además de producir y tocar en las Dollhouse– toca el bajo en la banda Mama Funk y "pinchó" discos en todas las Creamfields de la Argentina, la música no tiene límites. "El límite lo pone uno –explica–. Por eso trato de sacar hacia fuera lo que me surge. Ahora, por ejemplo, tengo ganas de tocar como Dj y tocar bases con el bajo en mi set."

En su séptima edición, la casa de las muñecas recibe –por segunda vez– a la Dj invitada Flor Beretta, una de las más "antiguas" de Córdoba, que acerca una propuesta bailable y divertida para el ciclo que comenzó en enero y planea continuar durante 2009. Sobre el futuro de Dollhouse, cuenta Mina: "Hay posibilidades de traer a Djs de Dallas, Chile y Perú, pero todavía no hay nada cerrado. De todas formas, mientras esto siga funcionando, me pongo contenta". Lo cierto es que, de comienzos del año a la fecha, pasaron por las bandejas artistas como Dj Benedetta, de Italia, Mary Zander, de Brasil, entre otras manos femeninas.

Al parecer, la propuesta va por la calidad. En palabras de Dj Mina: "El placer pasa por proponer en Buenos Aires una noche *housera* con buen gusto musical, que no esté asociada al reviente, con todos empastillados. Dollhouse es una fiesta donde se escucha buena música, dócil al oído, que se baila sin estar saltando".

Hoy, viernes 18 de julio, desde la 1 am, con Dj Mina (residente) y Dj Flor Beretta (invitada) en Bahrein, Lavalle 345.

FOTO: JUANA GHERSA



Destreza y estilo son dos componentes imprescindibles para convertirse en una verdadera skater. Y equilibrio, obviamente. Este deporte que comenzó siendo un entretenimiento exclusivo para chicos, convoca a cada vez más mujeres los fines de semana en los puntos de encuentro que tiene la ciudad. Una especie de clan que va sobre ruedas, las nuevas skaters intercambian secretos y razones de una práctica que ya es adicción.

LA VIDA SOBRE RUEDAS

POR LAURA ROSSO

Sábado a la tarde en Plaza Houssay. Se juega al voley, al fútbol y se anda en monopatín. Hay bikers y skaters entre los que se ven algunas chicas, chicas skaters. Melani, Mecu, Luli y Beatriz llegan en sus skates, saltan el cordón y atraviesan la vereda en diagonal. Sus edades van desde los trece años de Melani hasta los treinta y cuatro de Beatriz. A través del skate –todas coinciden– han logrado "conocer gente con buena onda, hacer amigos, salir por la ciudad a buscar lugares para andar y viajar". El skateboarding es un deporte relativamente nuevo, urbano, de riesgo que se está popularizando en nuestro país. Se practica tanto en pistas como en las calles, los lugares para andar –spots– se descubren en la arquitectura de la ciudad: escaleras, barandas, rampas, cordones. Encontrar una escalera con algunos escalones más que aquella última que lograron bajar con la tabla pegada a sus pies hasta llegar nuevamente al piso (como si la ley de gravedad hiciera oídos sordos), o deslizarse por una baranda, o caer un ollie (salto) o un flip (salto con giro de tabla) –palabras del código skater que esta cronista tuvo que decodificar con ayuda de las chicas– puede transformarse en una meta.

UNA COMUNIDAD EN MOVIMIENTO

Beatriz empezó hace poco y tiene una profesora. Es psicóloga, tiene treinta y cuatro años y cuando dice que empezó tarde, las demás les dicen "que no hay edad". "En realidad empecé hace unos años con el surf, me encanta todo lo que es deslizarse, y esto de mirar a los otros para aprender me fascina. Es lindo encontrarse con gente que no tiene nada que ver con mi vida profesional. Me encanta compartir esto aunque esté con chicas más chicas."

Melani (flaquita pero con fuerza, tiene trece y anda desde los diez) señala ciertas diferencias entre los deportes tradicionales y el suyo: "Para jugar al voley, por ejemplo, vas a un club, pagás una cuota mensual y tenés un profesor que te enseña. Andar en skate es más libre. Hay skateparks, donde pagás tu entrada, y tenés una pista o una rampa, pero está bueno también andar en la calle y podés hacer lo que quieras, aunque generalmente te rajan porque dicen que se rompen las cosas".

Mecu: "Que por otro lado es verdad, pero si no hay pistas públicas... Yo, en cambio, empecé a andar con un profesor. Por eso, quizá me gustan más las rampas y los bowls (rampas con forma de ollas). Me gusta la calle, pero soy un poco miedosa, la calle siempre es mucho más dura. Te golpeás. Un skatepark está para eso".

Luli: "La calle te curte, te da mucho deseo, más adrenalina. Son como dos ideas diferentes. Saltar de una escalera, es un segundo, pero si no lo hacés, no entendés lo que se siente. Yo empecé a andar porque me llamó mucho la atención, al principio miraba, cuando pude comprarme el skate entero, empecé a ir a un skatepark de La Plata donde me enseñaron algunas cosas básicas y después seguí en una escuelita en un skatepark en Bernal. A los dos meses me fracturé el tobillo pero me recuperé y volví. Empecé a conocer gente, porque antes era un bajón, no conocía a nadie y andaba sola. Yo tenía dudas sobre algunas pruebas y no sabía a quién preguntarle. Si andás con alguien cambia totalmente todo".

Las escaleras del Correo Central, las barrancas del Hospital Garrahan, los cordones de Facultad de Ingeniería y las veredas de Canal 7 son algunos de los lugares de la Ciudad que se adaptan como espacio a la práctica del skate.

¿Existe la categoría femenina en los campeonatos?

Mecu: –Sí. Y ahora esa categoría se dividió en principiantes y avanzadas. Antes no existía y había que correr con varones. Los hombres tienen más fuerza explosiva, pero las mujeres tienen mucha destreza para lograr las mismas pruebas. Yo pienso que a medida que haya más chicas que se animen, el nivel va a mejorar.

¿Cómo hacen para aprender pruebas nuevas?

Mecu: –De repente ves a alguien que está haciendo una prueba que te gusta mucho, ver qué onda y te explica cómo es, "ponés el pie acá, para que gire la tabla de tal manera..."

Melani: –Pero siempre vos vas a encontrar tu forma de poner el pie. Ahora hay más chicas que antes y aprenden al toque, pruebas que a mí llevaron un año, ahora las chicas las bajan en tres meses.

Mecu: –Después de bajar un cordón o una escalerita de dos, ya no te bajás más del skate. Imaginate lo que es tirarte de una escalera de ocho, nueve escalones.Es un segundo, pero lo hiciste y te duró, lo viste todo en cámara lenta.

Eugenia Ginepro, con diecinueve años y practicando desde los doce, es una de las primeras chicas de esta nueva generación, según ella el skate es una parte fundamental de su vida: "Constantemente estoy pensando en skate, aunque no esté andando. Desde que empecé, no paré nunca. Cualquier cosa está buena para andar en skate, desde un simple cordón hasta un piso liso. Yo empecé a andar en skateparks y después conocí todo lo que era la calle, y ahí empecé a pedirles (intentar con ganas) a las escaleras, cajones, barandas y todo lo que ves por la calle, que puede ser el mejor lugar sin haber sido inventado para el skate. Me atrajo el poder estar arriba de cuatro ruedas haciendo cosas que giren abajo de mis pies, que la caiga y siga andando... (ríe) ¡Qué placer!

¿Qué encuentran de especial en andar en skate?

Melani: –Conocí amigos, gente que le gusta y le pasa lo mismo que a mí. Yo estoy en la escuela y no veo la hora de salir a andar en skate.

Luli: –Te despeja, es relajante, pensás cosas, problemas que tenés mientras andás o hacés pruebas. Cada uno tiene su mundo dentro del skate.

Eugenia: –En el momento que te toca patinar sólo está tu pensamiento y tu skate, y eso lo hace especial y único.

Mecu cree que la gente no entiende el código y Melani retruca: "Yo no sé si pasa tanto por el lenguaje. Yo les cuento a mis amigas las pruebas que hago, se las muestro con los dedos, se las explico o se las dibujo, pero ellas nunca van a entender lo que yo siento porque no les gusta.

Mecu: –Para mí es como bailar. Mirá a una persona andar un rato y vas a ver que está bailando, está haciendo movimientos con el cuerpo. Un día estás bailando un lento, otro día estás a pleno. Y fijate que ya hay muchas más chicas. Hay cada día más y más, y eso hace que las que no se animaban lo intenten... El año pasado éramos nosotras acá en la plaza, ahora hay muchas que todavía no conozco.

Luli: –Andando se ven los estados de ánimo de cada uno.

Algunas prefieren escuchar el ruido de las ruedas sobre el asfalto y otras andan escuchando música. Todas aguantan los golpes, se entregan al piso –dispuestas a tener moretones o frutillas–, pero no pierden las ganas. Coinciden en que desde que empezaron a andar ven las cosas desde otro punto de vista, conocieron gente, salen a buscar lugares que ofrezcan dificultad para ponerse metas y continuar evolucionando.

¿Quieren decir algo más?

–¡Tenemos ganas de andar en skate!



ENTREVISTA Una investigación conjunta e interdisciplinaria sobre los acontecimientos mediáticos, artísticos y políticos recientes fue el punto de partida de *Pretérito imperfecto. Lecturas críticas del acontecer*, que recopilaron Leonor Arfuch y Gisela Catanzaro, en el que se revisan las marcas de los discursos recurrentes del neoliberalismo en la construcción y participación de la ciudadanía, tomando en cuenta la corta distancia de la subjetividad y la urgencia de la trama histórica en que los acontecimientos suceden.

POR VERONICA ENGLER

En un trasfondo durativo de lo todavía reciente y a corta distancia de los hechos que configuran nuestra realidad, así fueron analizados diferentes acontecimientos –mediáticos, artísticos, políticos– que signaron de una u otra forma la historia argentina reciente. En *Pretérito imperfecto. Lecturas críticas del acontecer* (Prometeo Libros), compilado por Leonor Arfuch y Gisela Catanzaro, están los trabajos críticos que realizó el grupo dirigido por la propia Arfuch en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Bajo el paraguas que les aportó un proyecto de investigación conjunto, "Identidades narrativas: historia, experiencia, contemporaneidad", cada integrante del equipo pudo desplegar su escritura y un método multidisciplinario (que abreva en la lingüística, la semiótica, la sociología y el psicoanálisis, entre otros campos) para intentar desentrañar la cuestión de la Nación desde su "puesta en escena mediática", los discursos recurrentes del neoliberalismo económico, las estrategias televisivas de la "nueva derecha", pero también la difícil relación entre arte, política, memoria y comunidad.

"La corta distancia no apela a dejar 'que los hechos hablen por sí mismos', lo que haría un empirismo ingenuo, sino más bien a otra forma de tratar el acontecimiento que implica reconocer que los conceptos están urgidos por la trama histórica en la cual son producidos", reflexiona Catanzaro. "Corta distancia también significa cerca de la propia sensibilidad personal y política –agrega Arfuch–. La teoría no nos distancia como observadores que dejamos la subjetividad afuera y construimos un hipotético punto de observación objetivo sin contaminar."

¿Cómo es la constitución de este sujeto descreído, cínico, que integra la llamada "nueva derecha, que analizan en *Pretérito imperfecto*?

Gisela Catanzaro: –Con relación a cómo se constituye este sujeto cínico, que no es una propiedad exclusiva de la derecha, me parece que hubo un vaciamiento de los símbolos, un desanclaje entre las palabras y los hechos. Algo que no se acabó con los '90, más bien me parece que en este presente seguimos viviendo los efectos de disociaciones graves del sentido de las palabras que no se hacen cargo de la sedimentación histórica, de lo que Sartre llamaba "la resaca", lo que pesa, lo que arrastran los sentidos de las palabras en las que vivimos. Lo que estábamos tratando de pensar eran los límites de determinadas categorías teóricas, como la de ideología, con la que se había pensado sobre la derecha ideológica en términos de un tradicionalismo más o menos banal que, definitivamente, no nos permitía pensar lo que estaba pasando en los '90, no nos permitía pensar un discurso como el de (Daniel) Hadad (en el programa *Después de hora*). Entonces intentamos recuperar el análisis de (Slavoj) Zizek, de (Peter) Sloterdijk, de (Fredric) Jameson, que permitían dar cuenta de ciertas transmutaciones ideológicas. Esto no es nuevo, pero en los '90 se puso más fuertemente en juego este modelo de desanclaje radical del sentido histórico de las palabras; por ejemplo en un programa como el de Hadad, era la risa irónica la que sobredeterminaba el sentido de todo. Efectivamente se defendían determinados valores, como por ejemplo la convertibilidad y no la intervención del Estado en la economía, pero el sentido fundamental de esa ideología cínica era decir "hoy sostengo esto, mañana voy a sostener otra cosa, y me río de todo, y voy a poder transitar por las máscaras que me brinden un mayor beneficio". Lo que tratamos de pensar es lo que Zizek llamaría "la ilusión de estar más allá de la ilusión", la ilusión de que el sujeto se hace absolutamente cargo de su transmigración, con todas las máscaras, lo cual es una nueva ilusión, la ilusión posmoderna de estar más allá de las ilusiones modernas, de estar más allá de la ideología.

Leonor Arfuch: –Hay como una especie de vaciamiento argumentativo, se manejan consignas vacías, y no hay realmente una lógica argumentativa. Lo que se puede ver es que lo que aparece como una plataforma o ciertas reivindicaciones y propósitos desde una parte de la contienda ideológico-política, aparece luego reapropiada del otro lado. Y eso es muy desestructurante a nivel de la

EL MEGAFONO

PASAJE A ROSARIO

"Los caminos de la libertad y la igualdad en la diversidad" es el lema bajo cuyos auspicios tendrá lugar, en Rosario, un evento por partida doble: el IV Congreso Iberoamericano de Estudios de Género y las IX Jornadas de Historia de las Mujeres. Ambos serán entre 30 de julio y el 1º de agosto, veladas durante las cuales –como en ocasiones anteriores– se reunirá a figuras académicas de diferentes países de América latina y la Unión Europea para promover la producción científica y el diálogo entre saberes interdisciplinarios y perspectivas de análisis. Esta es la primera vez que parte de la organización recae en organizaciones feministas con perfil académico (como Cladem, Indeso y Casa de la Mujer), una tarea que comparten con la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, la municipalidad de la ciudad y la Universidad Nacional de las Islas Baleares (Palma de Mallorca, España).

Las responsables del encuentro, además, destacan el hecho de que la municipalidad rosarina tome cartas en el asunto, porque "si bien su perfil es esencialmente académico (...) se propone producir un impacto significativo en los ámbitos de decisión política", algo que sólo podría tener efecto "comprometiendo la voluntad política e involucrando a los decisores de políticas en la temática".

Aseguraron su participación más de 20 especialistas, como la norteamericana Karen Offen, la filósofa española Celia Amorós (quien no vendrá por motivos de salud, pero sí aceptó tomar parte en una videoconferencia), la peruana Gina Vargas, la italiana Paola Di Cori, las chilenas Sonia Montaño y Nieves Rico (Cepal), las españolas Rosa Cobo y Socorro Lafuente, la costarricense Eugenia Rodríguez Sáenz, la mexicana Beatriz Schmukler y la argentina Ana Falú (Unifem).

La convocatoria "pretende generar un espacio de reflexión académica, de actualización de conocimientos, de identificación de problemáticas prioritarias, de presentación de propuestas innovadoras y de confrontación de visiones nacionales, regionales e internacionales sobre la cuestión para identificar nudos críticos, señalar los nuevos caminos del conocimiento y la acción en los caminos de las necesarias transformaciones hacia la igualdad de género en el mundo".

En estos días (hasta el domingo 20) se está llevando adelante la modalidad virtual del Congreso, pero todavía hay tiempo para interesarse en el programa de la versión presencial.

Para más información: www.congresodegenero.org

LA MIRADA COMO DISTANCIA

"Posibilidad de desanclaje constante lo que genera es la ilusión de comienzos absolutos, radicalmente individuales, sin marcas históricas y sin marcas del colectivo, porque el colectivo hace que nada pueda ser tan puro que sea su propio principio." GISELA CATANZARO

ciudadanía. Me parece que en este momento la configuración de la posición del ciudadano es bastante complicada.

¿Qué efectos sobre la subjetividad produce esta risa irónica de trasfondo que parece haber imperado en muchos ámbitos durante la década del '90?

G. C.: –La ilusión de que no portamos marcas, de que podríamos volver a nombrar las cosas por primera vez, la ilusión del origen básicamente, pero ahora cargada con un sujeto triunfante, que es un sujeto extremadamente individualista que no cree en movimientos colectivos, salvo de un modo instrumental, es decir, puede poner fichas en un movimiento colectivo por una utilidad circunstancial, no porque en ello le vaya su propia constitución subjetiva. Esa posibilidad de desanclaje constante lo que genera es la ilusión de comienzos absolutos, radicalmente individuales, sin marcas históricas y sin marcas del colectivo, porque el colectivo hace que nada pueda ser tan puro que sea su propio principio. En las campañas electorales, por ejemplo, hace mucho que cuesta distinguir los argumentos. En la de Macri era llamativo ver que él tenía conceptos de sus contrincantes políticos, eso generaba una desorientación general. Esto no podría ser posible sin esas transmutaciones ideológicas de la década del '90. Pero también está la huella de 2001, cuando se cuestionaron determinados modos de hacer política, se le exigía a la política que fuera más que pura representación y mediación. Hoy, por el contrario, esa forma de movilización es adoptada como pura máscara, ese cuestionamiento a las instituciones se da en nombre de un individualismo exacerbadísimo.

L. A.: –Además hay un descreimiento generalizado de la política, un vaciamiento de las figuras de autoridad en general y de dispositivos institucionales, como poca fe en la estructura institucional que puede desencadenar en el "que se vayan todos", esa cuestión desinstitucionalizante, como un descreimiento generalizado en torno de la política, la idea de que efectivamente los intereses que mueven no son ya ideológicos, o no son ya programáticos, en el sentido de que alguien quiera dejar una marca histórica en su gobierno sino que lo que priman son intereses materiales.

Este escenario en el que cualquiera puede decir cualquier cosa y desdecirse rápidamente, ¿no tiene finalmente un efecto paralizante, de retraimiento?

L. A.: –El plano de las subjetividades es bastante más complejo, ahí entran múltiples variables, que no son solamente las coordenadas políticas, coyunturales, sino mil otras, culturales, biográficas, de todo tipo. No sé si se genera una parálisis sino más bien que supone un vaciamiento de horizontes, esta sensación de poca proyección, una cosa muy atada al día tras día. La idea de futuro es muy esquiva, habría como una especie de aceleración sobre el presente, que condensa y condensa. Hay como una especie de vacío, perceptible en general y también en los discursos institucionales. Parece que el futuro es sólo un significante usado por las aseguradoras de riesgo de vida, pero después está ausente de otro tipo de discursos y de otro tipo de elaboración, y eso es en cierto modo inquietante. A veces hay también un uso del pasado que es estratégico, para configurar una posición de autoridad, para llenar un vacío políticamente correcto, pero no está incorporado como experiencia. Es como si ese pasado que pesa, y gravemente, hubiera quedado congelado. Somos un pueblo ligero.

"La idea de futuro es muy esquiva, habría como una especie de aceleración sobre el presente, que condensa y condensa. Hay como una especie de vacío, perceptible en general y también en los discursos institucionales. Parece que el futuro es sólo un significante usado por las aseguradoras de riesgo de vida, pero después está ausente de otro tipo de discursos y de otro tipo de elaboración, y eso es en cierto modo inquietante." LEONOR ARFUCH

Sin embargo, en el arte que aparece analizado en el libro pareciera haber un trabajo sobre la memoria.

L. A.: –Sí, creo que la memoria es una cuestión complejísima, y no es un singular, siempre hay múltiples memorias en conflicto, no solamente para el pasado reciente y la memoria de la dictadura. La narrativa de la memoria no puede ser simplemente un relato de los hechos del pasado, siempre tiene que ser marca conflictiva desde donde se recuerda, como peso y gravedad sobre el presente. Ahí también hay un punto problemático que tampoco es fácil zanjar, si uno lo lleva a la cuestión de qué hacer con ese pasado. Hay un ejemplo concreto que es la ESMA, que es un enigma teórico, político y estético, porque por un lado tiene un peso trágico imposible de asimilar, y por otro lado es un espacio que también tiene que ser ocupado por alguna idea de posteridad. La cuestión, muy compleja, es cómo ocuparlo.

Algunos plantean la idea de contra-monumentos, trabajar la cuestión de las memorias no desde una fijación a un objeto para la contemplación sino desde algo capaz de generar múltiples relatos.

L. A.: –Sí, la obra tiene que inquietar, perturbar, marcar el vacío, la falta, la fisura, lo que es irrecuperable, más que ofrecer una superficie armónica y tranquilizadora, porque de ese modo un monumento se pierde en la inmensidad del paisaje. En ese sentido, el monumento que está detrás del Parque de la Memoria, que es el muro de nombres, es un intento de una apertura reflexiva, una cosa muy austera que no cierra, que se abre con los nombres y las fechas, y las asociaciones que el paisaje y ese uso del espacio genera. Esa concepción del espacio, que se inspira muchísimo en las experiencias de contra-monumentos que se han hecho en Alemania con relación al Holocausto y al nazismo en general, aporta esa idea de apertura, de diversidad, de que no todo está dicho, que cada uno tiene su propia relación con ese objeto y puede buscar en él distinto tipo de cosas.

G. C.: –En el contra-monumento está la idea de que hay algo a ser producido ahí, que los objetos de la cultura reclamen que algo sea hecho con ellos. Hay que hacer algo con eso, porque no podríamos no hacerlo, porque algo de nuestra propia vida se va en intentar producir algo con ese dilema que nos presenta este objeto.

¿En qué sentido aportan las teorías feministas en general y la teoría queer en particular al campo de las narrativas de las identidades y de las subjetividades en el que trabaja el grupo de ustedes?

G. C.: –Hay una política de la escritura y del pensamiento implicada en los modos del conocer. El feminismo tal vez evitó caer en la ilusión de que la teoría garantiza su excelencia cuando se mantiene incontaminada de problemáticas políticas. Hay un cierto materialismo del feminismo de no caer en esa ilusión, y al mismo tiempo reconocer el momento de especificidad de la teoría, porque una práctica política y una teórica no son equivalentes, ni deberían serlo.

L. A.: –Dentro del feminismo hay teoría política y pensamiento crítico muy elaborado y muy agudo que apunta a la reconfiguración de cómo se analizan las identidades más allá de su objeto en particular. Aporta potencia no solamente para la consideración de la diferencia sexo-género, y las multiplicidades, sino para el pensamiento político y ético del momento. De hecho, Judith Butler (una de las autoras trabajadas en un texto del libro) en particular ha ido corriéndose un poco de la teoría de la performatividad del género, que es su concepto fuerte, para considerar un poco esta fragilidad del ser contemporáneo, y está preocupada especialmente en esta especie de momento trágico del mundo donde efectivamente esa fragilidad y el horror de lo que pasa parece envuelto en una especie de ligereza y naturalización.

¿Té o copetín?

He ahí el dilema

No hace falta que sea a las cinco en punto de la tarde, ni tampoco que se beba solamente té de Ceylan, pero la ceremonia tiene sus reglas si tenemos invitados, ya se trate de familiares o amigas. La hora del té, nos aclara el *Manual* ("El libro más completo, seguro y práctico para el hombre y la mujer", editado por Gaeta, marzo de 1948, Buenos Aires), "cuenta todavía con gran cantidad de partidarios", especialmente entre las señoras, que aprovechan esta grata forma de encuentro no sólo para disfrutar de delicias culinarias sino también para departir sobre las últimas novedades del círculo social.

"En la hora del té", nos aclara este *Manual* anónimo, pero imprescindible, "se suele ofrecer asimismo café con leche, chocolate, yerba mate con leche y hasta no es extraño que, entre íntimos, se sirva mate cebado por una negrita, criada por los dueños de casa, a la usanza de la época colonial" (*sic*). Si se desea participación masculina, será necesario desplazar la invitación hacia el fin de semana, puesto que los caballeros están ocupados en sus asuntos de lunes a viernes. El sábado es un día perfecto para organizar el encuentro que, además, "servirá de magnífico pretexto para lucir porcelanas, mantelería, plata y cristalería". Claro que si la hora ideal fijada para el té se estira un poco y estamos en pleno invierno, ya podemos quizás hablar de un copetín donde, aparte de *allumettes*, de *vol-au-vent*, sandwichs y scons, se sirvan distintos cócteles y desde el combinado se escuchen discos de moda "para dar una vueltas de baile, despertar una simpatía, una esperanza que nace, una promesa que no siempre ha de cumplirse..."

Si se trata concretamente de tomar el té, frente al lugar de cada invitado se coloca un plato de postre, a su derecha la taza con su platito y su cucharita de plata. En la zona del centro de la mesa se ponen los platos o las prácticas bandejas escalonadas con las vituallas saladas y las correspondientes pinzas, que luego se cambiarán a la hora de las masas y las tortas. No hace falta decir que la leche debe estar fría en su jarrita, haciendo juego con la taza ("si bien hay que estar prevenida y disimular el disgusto si algún *parvenu*, que nunca faltan, solicita leche caliente").

Más moderna, la revista *Femirama*, en los años '70, sugiere el uso de una mesita auxiliar rodante para presentar los diferentes platos de bizcochos, bollos, pastelillos, amén de cuchillos y paletas para cortar y servir *gateaux*, *lemon pie* y otras dulzuras. Aunque es tradicional costumbre de nuestras damas de sociedad servir el té en el living, *Femirama* señala "que resulta mucho más cómodo y espacioso hacerlo en el comedor, con la mesa cubierta por un bonito mantel, para así distribuir con mayor orden y elegancia vajilla y comestibles". Un detalle refinado: aunque cuente con la ayuda de su hija mayor o de una mucama, debe ser la dueña de casa la que tienda la taza llena a cada comensal. Y por cierto, es inaceptable llenarse el plato de salados y dulces, como si se quisiera almacenar para el futuro. Finalmente, si no se puede ingerir algo por razones de salud, es de pésimo gusto ponerse a dar explicaciones sobre tema tan poco apetitoso.

¿¿¿¿¿¿¿¿ Cuestionario de Marcelle Proust* ¿¿¿¿¿¿¿

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada

Paulina Fain

Si fuera vagina sería la de...
sería la mía, ya que siendo una parte tan preciada y única, ¡creo que de ese modo estaría feliz!

Si fuera pene sería el de...
el del David, de Michelangelo. ¿No es muy hermoso?

Ojalá se inventaran los preservativos de...
los preservativos invisibles y autodesplegables en el momento justo, para que todas las personas del mundo pudieran cuidarse sin el molesto problema del látex.

Si mi cama hablara, diría...
¡Lo mucho que me gusta dormir! Y lo mucho que la extraño cuando me levanto temprano con tanto sueño.

Quisiera tener dos...
vidas, para poder llevar adelante todos los proyectos que se me ocurren... Y poder, al mismo tiempo, vivir disfrutando de los momentos de ocio.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de hacer cacona (como le digo), salgo cantando la marcha que ponían en Domingos para la Juventud cuando abrían el cofre. Porque es tan lindo ir al baño, y al mismo tiempo hay que tomar Actimel para estar normal todos los días... ¡Ufa!

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¿En el momento del baño? Cantar. ¿En otros momentos? A veces no puedo dejar de decir lo que pienso.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
No sé. Mmm... ¡No se les ve la cara!, igual... No me imagino a nadie.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En las orejas, para poder ponerme aros... Soy alérgica, y aunque lo intenté cinco veces, siempre se me infecto. Pucha...

¿Cuántos son multitud?
Seis, para cenar. La conversación se divide y. si alguien quiere llamar la atención continuamente, no es muy posible conversar relajadamente...

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
¡Los rollitos! ¡O cuando no me depilo las piernas!

¿Cuál es su posición favorita?
Arriba de la mesa.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Cuando la cabeza está totalmente en blanco y todas son sensaciones.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Porque le digo ¡ahí! ¡Ahí me gusta!

¿Cuándo miente?
Cuando tengo temor de que la otra persona se sienta mal con lo que pienso, y no tengo la suficiente confianza para que sepa desde dónde podría decirle las cosas.

El tamaño no le importa salvo que...
se trate de una casa donde dos músicos conviven. ¡Ahí hay que tener espacio! Y eso es la felicidad.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
No sé... Siempre pensé que querer es intentar y conseguir lo que se busca. ¡Y siempre me funciona! Aunque el resultado pueda ser malo o bueno, al final, haber encarado el intento fue lo mejor para ver si era lo que necesitaba o no.

Tiene que durar más que... pero menos que...
más que el primer atisbo de aburrimiento, pero menos que el momento en que se haya perdido el interés.



PAULINA FAIN es flautista. Desde 2004 conforma dúo con el pianista Exequiel Mantega. En 2006 editaron su primer álbum, *+Tango*, con excelente crítica en su haber. La dupla ya realizó tres giras europeas y hasta recibió los halagos de Egberto Gismonti, quien llegó a considerarla "una garantía de la eternidad del lenguaje de la música de Buenos Aires". Hasta fin de mes presentan su nuevo disco, *Secretos en reunión*, con temas propios y de Astor Piazzolla reversionados. (Todos los jueves de julio a las 21.30, en NoAvestruz. Humboldt 1857.)